

# EL RUIEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.079 ● 23 febrero 1965 ● Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 ● Precio: 10 ptas.

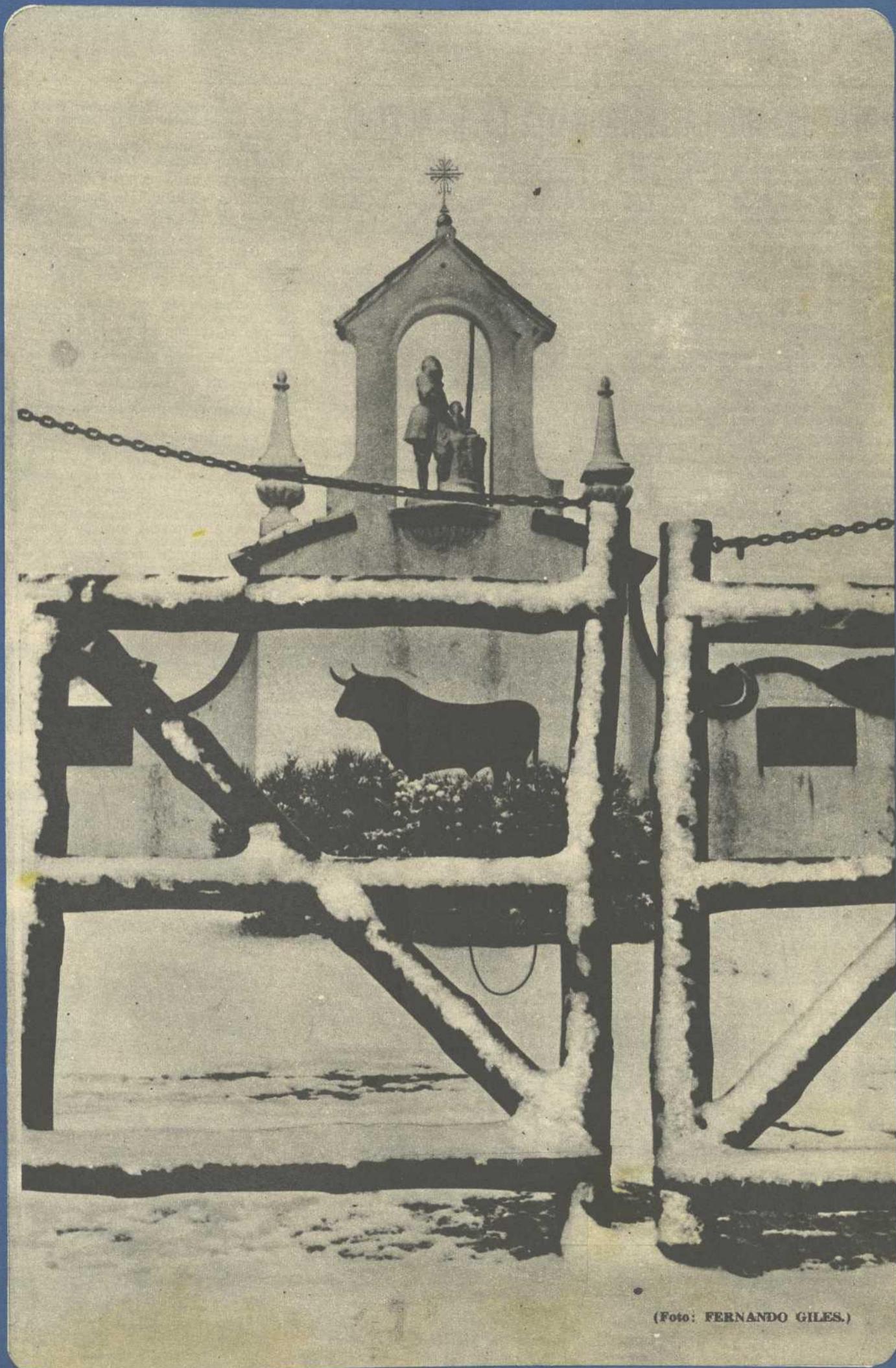
**LAS FERIAS  
SE ORGANIZAN  
BAJO LA NIEVE  
EL CORDOBES  
VA A TOREAR EN  
LAS DE SEVILLA  
Y SAN ISIDRO**

**La verdad  
de lo que  
hubo en  
Manizales**

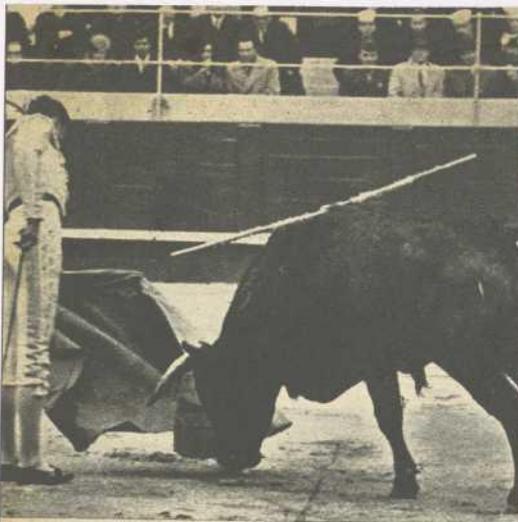
**JANDILLA,  
ESA JOYA  
CAMPERA**

**El relevo de  
la antorcha:  
Llegó  
el hijo de  
«Armillita»**

**Información:  
páginas 5, 12, 16, 24**



(Foto: FERNANDO GILES.)



## LA JORNADA TAURINA DEL DOMINGO

A la izquierda: José Fuentes toreando finamente. A la derecha: Paco Pallarés citando clásicamente de frente.—(Fotos: VALLS.)



### APERTURA DE LA TEMPORADA EN BARCELONA

BARCELONA, 21. (De nuestro corresponsal.)—El domingo se inició la temporada taurina barcelonesa. Buena entrada en sol y más de media en sombra. En los tendidos se veían los gorrillos de los «marines» de la escuadra norteamericana surta en el puerto.

José Fuentes tuvo un triunfo en su primero, al que le hizo una faena clásica y muy medida, toda por naturales, rematados con pases de pecho. Mató de una entera, chispa caída. El público abroncó al «usia» porque no otorgó la oreja, obligando al de Linares a dar dos vueltas al anillo.

A su segundo lo veroniqueó con enjundia. El bicho toró dos varas y llegó al último tercio con poca fuerza y defendiéndose derrotando. Fuentes se limitó a no perderle la cara a su enemigo, rindiéndolo de una estocada caída y descabello. Se le aplaudió.

Paquito Pallarés recibió a su primero con unas verónicas soberbias. El bicho tomó dos varas, saliendo resentido de los remos delanteros. El muchacho intentó faena, pero no pudo por no tener enfrente enemigo. Lo pasaportó de media, descabellando certeramente. Se le aplaudió.

Se sacó la espina en el quinto de la tarde, muy bravo, con casta, aunque no sobrado de fuerzas. Lo veroniqueó formidablemente y se alegró en su quite por chicuelinas. Con una vara pidió el

cambio. La faena de muleta la empezó con cuatro pases sentado en el estribo. Se llevó la res al platillo del ruedo y enhebró una faena variada, con naturales, redondos, cambios de manos, molinetes y dos afarolados. Mató de media en la yema. Le concedieron una oreja, y el concurso chilló a la presidencia por no duplicarle el trofeo.

En cuanto a Juan de Dios Salazar, novillero azteca, que tuvo un triunfo en Las Arenas la pasada temporada, no tuvo su día. En su primero intentó el lance de su invención «¡Viva Méjico!», que consiste en esperar al toro a portagayola, de espaldas a toriles, y citar por un lado, sacándose a la res por el contrario. El novillo, que tenía mucho genio, lo empitonó, derribándole y propinándole una formidable palizón, del que el azteca se resintió toda la lidia. Mató mal y oyó un aviso.

El que cerró plaza, una res astifina y con mucha arboladura, embestia bien. El azteca lo lanceó a la verónica y, sobre todo, se hizo aplaudir en un quite con el capotillo a la espalda. Dos varas tomó la res, entrando con codicia a las caballerías. Inició Salazar la faena de muleta con estatuarios y siguió con redondos, aprovechando el buen viaje de su enemigo. Alargó la faena y además estuvo premioso con la tizona, por lo que oyó los tres avisos.

Las reses, de don José María Bernar-

dos, de Salamanca, demostraron casta, aunque no acusaron mucha fuerza, excepto la última.

Con los garapullos destacaron Piquer y Rafaelillo.—Juan DE LAS RAMBLAS

#### TRIPLE TRIUNFO EN CADIZ

CADIZ, 21.—Novillada en homenaje a la Reina de las fiestas típicas gaditanas, señorita Maribel Fraga Estévez.

Se lidiaron seis novillos de don Manuel García Fernández Palacios, desiguales, flojos de remos los lidiados en segundo y tercer lugar. Los restantes cumplieron.

José González Copano escuchó aplausos al torear a la verónica. A su primer enemigo lo recibió con unos ayudados, seguidos de estatuarios. Naturales bien rematados, llevando a la res toreada en cada pase. Derechazos buenos, molinetes ajustados y pases altos. Mató de tres pinchazos, siendo muy aplaudido, con petición de oreja. Vuelta al redondel.

En su segundo, un novillo pegajoso, que buscaba con la cabeza alta, Copano lo supo lidiar y lo entendió muy bien, dando al novillo lo que requería. Mató de dos pinchazos y descabello y le fue concedida una oreja.

El Monaguillo hizo cosas sueltas con el capote. A su primer enemigo le realizó una buena faena, con naturales de buena factura. Tuvo poco tino con el pincho. Vuelta, con aplausos y petición de oreja.

En su otro enemigo volvió a quedar-

se quieto una y otra vez. Aguanta con la franela lo que no está escrito. Naturales y derechazos. Mató de media y le concedieron las dos orejas.

Sebastián Palomo «Linares», que hacía su presentación esta tarde, agradó a la concurrencia. En su primero se le vio con ganas y deseos de ser «gente» en el toro, es valiente y decidido y sabe aguantar. A su primer enemigo le aguantó las inciertas arrancadas. El chavallito perdió los trofeos por el pincho.

A su otro novillo, el más cuajado del encierro y corto en sus arrancadas, le pegaron en el caballo, quedando el novillo más corto aún. Linares quiso sacar partido de este «marmolillo» y fue volteado sin consecuencias. Mató superior, de la primera, dejándose ir tras el acero, y le concedieron una oreja. Los tres espadas salieron de la plaza a hombros.

Presidió la Reina de las Fiestas, señorita Fraga, a la que le brindaron sus primeros novillos los tres espadas.

Peso de la novillada: 364, 325, 315, 368, 337 y 373 kilos, respectivamente.—TOMAS HERRERA.

#### REPARACION DE ORDONEZ EN UN FESTIVAL Y ABUNDANCIA DE ESTOS ULTIMOS EN TODA ESPAÑA

Al margen de las novilladas de Alcalá, Barcelona y Cádiz, de las que ya ofrecemos información de nuestro enviado espacial, se han registrado otros

# EL CANDI

# EL JARO

## ¡MUY PRONTO ANTE LA AFICION DE MADRID!



Apoderado: PEDRO ROBREDO. Rey Francisco, 16. Teléf. 247-26-85.  
MADRID - 8

Representante exclusivo: PEDRO ORTEGA. Amor de Dios, 13.  
Teléfono 228-31-46. MADRID-14



A la izquierda: Lo más destacado de la novillada de Alcalá lo hizo Gabriel de la Casa. Aquí está iniciando su faena al tercero de la tarde, de forma gallarda. Es una pena que el movimiento de la muleta y la postura delaten el truco del muletazo.

A la derecha: El sexto fue devuelto al corral después de picado. Cuando los banderilleros entraban en funciones se llenó el ruedo de almohadillas. Después las arrojarían por júbilo pidiendo las orejas. ¡Formalidad, respetable público!

(Fotos: CANO.)



festivos taurinos en diversos lugares de nuestra geografía. Han abundado los festivales, lo que demuestra, además de los altos fines altruistas de nuestros toreros, un ansia, muy loable, de entreñarse, de "ponerse a punto", porque la temporada amenaza con ser dura.

La primera noticia es la reaparición de Ordóñez. Importante, aunque el rondo no haya estado muy afortunado en esta primera salida ante el público, por las malas condiciones del novillo que le tocó en desgracia, principalmente. Era de su ganadería y ¿por sentido de lealtad? no le quiso embestir.

Pero antes de entrar de lleno en los festivales hablaremos de las novilladas, de los festejos "en serio" que se han celebrado gracias al valor de los empresarios y al entusiasmo de la nunca bien ponderada afición.

\* \* \*

En Las Palmas se lidiaron novillos de Severino. Nuestro corresponsal Revoiera nos informa que Sánchez Bejarano armó la tremolina con capote y muleta. Cortó cuatro orejas y dos rabos, saliendo en hombros. El Bala también se llevó una oreja en su primero y cumpno en su segundo. Vicente Casado, en contraste con otras informaciones, afirma nuestro corresponsal (copiamos textualmente del telegrama), "cumplió bien en sus dos enemigos". Los tres matadores y el ganadero dieron la vuelta al finalizar la corrida.

También en Villacarrillo hubo novillada. Se lidiaron astados de Valcárcel Toledo, que según la agencia también fueron "desiguales". El novillero del campo gibraltareño Aurelio Núñez cortó una oreja en cada uno de sus novillos. Antonio Pérez de San Fernando (Ape tiene ochenta años, por si las dudas...) dio la vuelta en su primero y cortó las dos orejas en el quinto. "El Otro, apodo que le viene de su enorme parecido con El Cordobés, cortó las dos orejas y el rabo a su primero y hubo división de opiniones en el último.

\* \* \*

Y ya en el capítulo de festivales, en Orihuela, se lidiaron bravos novillos de Enrique García Serna de Colmenar. Antonio Bienvenida, Gregorio, Vázquez (Anorés), Osuna, Hernando y el novillero El Jacnero cortaron orejas por partida doble.

En Valencia actuaron Cabañero, Herrera, Orteguita, Manuel Herrero, Eusebio de la Cruz y El Temerario. Todos los espadas estuvieron lucidos. Destacando, por el corte de apéndices, Paco Herrera, al que siguieron sus compañeros con respectivas vueltas al ruedo, menos Orteguita, que escuchó solamente palmas.

Estos festejos constituyeron lo fundamental de este domingo de febrero bastante movido porque se han dado otros a temperaturas que le hubieran hecho estornudar a Bocanegra... ¡Y nevando!

#### EL FESTIVAL DE LA HINIESTA

En beneficio de las Escuelas de Iniciación Profesional de la Virgen de la Hiniesta, con el patrocinio de, Gobernador Civil de Sevilla y el impulso y la organización personal de Jaime Ostos, se celebró un festival en la plaza de Utrera. Angel Feralta actuó como siempre. Jugándose las.

Antonio Ordóñez hizo otro tanto de lo mismo. De lo mismo en lo de dar el bicho. Este, sin embargo, no acomedió a su dueño.

Jaime Ostos lució con el primero en unas verónicas y chicuelinas primorosas. Con la muleta mandó y templó, acabando con el astado de una estocada. Dos orejas.

Igualmente fue doblemente orejeado Diego Puertas.

El triunfador fue El Pireo. Hizo una faena preciosa y brillante. Y recibió las dos orejas y el rabo.

D. C.

## NO POR MUCHO MADRUGAR...

ALCALÁ, 21. (De nuestro redactor.)— En la novillada dominguera de Alcalá no pasó nada con categoría para inscribirlo en la historia del toreo. Pero hubo detalles y destellos.

Detalles curiosos: Espectadores con mantas, ¡nevó al final del festejo! y la gente de dinero se fue al sol, a un sol que se quedó encapotado quizá por miedo a deslumbrarse con tanta señora guapa de astracán. Por eso siempre vale la pena ir a los toros. El «clima» de los tendidos es distinto cada tarde. Las reacciones del público son sorprendentes. Hoy, por ejemplo, han pedido injustamente la devolución del sexto novillo resentido durante la lidia. Y este público «inteligente» (que daba consejos a los chicos a la hora de matar, precisamente cuando el animal estaba en la suerte contraria y no se dejaba matar) encontró también un presidente «inteligente», que ordenó la devolución del animal cuando ya estaba picado. Por si fuera poco el ruedo se llenó de almohadillas en dos ocasiones sin que los abundantes agentes de la autoridad que presenciaban la novillada hicieran gran cosa por impedirlo. ¡La que se nos avecina esta temporada!

Se presentaban los hijos de Morenito de Talavera. Los dos andan sueltos, mejor Gabriel que José Luis, pero los dos se preocupan más del público que de torear. Así José Luis, después de una discretita faena al segundo rematando feamente con la espada, debió quedarse en el callejón en vez de dar una vuelta que no merecía. Pero el chico, atropellando el decoro profesional, se tomó el libertinaje de dar otra por su cuenta. Por no ser menos, su hermano brindó, ¡dos veces!, al público y en medio de sus faenas llevadas con buen arte de torero, cayó en la vulgaridad del toreo fácilón y espectacular.

No nos gustan los niños prodigios cuando aprenden lo malo antes que lo bueno. Y nos extraña que Morenito de Talavera, torero honrado y batallador en su época, consienta que sus hijos recurran con tanta frecuencia a las ratoneras, cuando pueden y deben hacer las cosas bien, sobre todo Gabriel, que tiene aire y maneras de buen artista. Gustaron sus verónicas al tercero y la torerísima forma de ponerlo al caballo. Luego su faena iniciada en el centro del ruedo, con el «cartucho» en la izquierda, tuvo calidad, pero se vino a menos, terminando aperreadillo con la espada, suerte en la que flaquean los dos hermanos. Con el sexto se dejó «comer» el terreno lanceando, en vez de salirse con el bicho hacia afuera. Pero con la muleta hilvanó una faena variada y meritoria, donde corrió la mano con gusto y acompañó bien las arrancadas. El chico dio sensación de tener un claro concepto del toreo y le echó garbo a su labor. Mató de media pescuecera y le dieron (del verbo dar) las dos orejas.

José María Susoni estuvo a la altura de sus novillos. Tenían poco partido y el torero, inseguro, prefirió dejar pasar el tren, ¡cuando están los tiempos para coger todos los trenes, aunque sea en marcha!

No sé por qué hemos dejado para el final los novillos jerezanos de Mora Figueroa, siendo ellos los responsables de este festejo insípido, ofreciendo un conjunto broncote, sin gran peligro, pero sin ninguna clase, quedándose cortos, echando la cara arriba, aunque algunos pelearan con los caballos con verdadero empuje. Mal empieza la temporada, amigos. Los picadores no fueron una sola vez de frente ¿es que ya por sistema hay que hacerlo todo mal?

Los peones estuvieron, en general, desconfiados e ineficaces. No hubo director de lidia. Y no hubo, cuando hizo falta, criterio presidencial. Porque si el sexto estaba cojo, ¿cómo autorizaron su salida al ruedo? Y si se inutilizó durante la lidia, ¿por qué fue devuelto después de picarlo?

Pensando en la tarde de nieve, en la

prisa que tienen los empresarios por dar corridas, en los chicos que salieron algunos novillos y en las cosas que saben y debían saber los hijos de Morenito volvimos a Madrid como se vuelven a casa los gañanes cuando salen a sembrar sin que la tierra tenga «tempero». ¡Que no por mucho madrugar amanece más temprano!



si uno es bueno...  
el otro es mejor!

SOLO GARVEY SUPERA A GARVEY

DE PE...

. A PA

"pulmón de Madrid", como consecuencia de las nevadas. Total, por ahora no hemos visto más que a San Isidro tiritando sobre la silueta de un torillo nervioso al oler el perfume inconfundible de la nieve.

EN LA ACERA DE ENFREENTE...

En Vista Alegre también se dice que van a cambiar las cosas. Los comentarios han sido incesantes a lo largo de la semana. Dominguito, sí; Dominguito, no; y nos hemos puesto al habla con gente bien

informada del negocio taurino carabanchelero. Al parecer no habrá cambios esenciales. Unicamente ciertas transformaciones empresariales de tipo interno, en el gobierno de la segunda plaza de Madrid.

Nos agradecería, que sea quien sea, el que lleve las riendas de la "chata" lo haga con entusiasmo y con el debido respeto hacia una afición que no regateó jamás su esfuerzo y su colaboración, como ha demostrado siempre la populosa barriada madrileña.

## LAS FERIAS, BAJO LA NIEVE

Lo de este año hacía mucho tiempo que no ocurría en la Fiesta de los toros. Mejor dicho, estamos seguros que no ha ocurrido nunca. Ambiente taurino primaveral "a bajo cero". Todo es inquietud. Cábalas. Comentarios, incluso bulos. Va a salir el toro. Ha salido el toro entre catarros, estornudos y copas de coñac.

No cabe duda —los hechos evidencian— que la Fiesta atraviesa un gran momento de público. Hay pasión. Ganas de ver toros. Polémicas. Y precipitación, mucha precipitación por parte de las Empresas. Los carteles se hacen con una antelación increíble, porque dar los carteles sevillanos en pleno mes de febrero es noticia. Pero también los de San Isidro ya empiezan a perfilarse, y se han dado a conocer los de Jerez de la Frontera.

Nuestro compañero Fernando Giles, quizá influenciado por la precipitación del momento, como un espejismo, se ha ido al Batán. ¡A ver los toros que se lidiarán en la Feria isidril! Y sin darse cuenta se ha encontrado con ese pintoresco aspecto de Noel, un tanto nórdico... que presentaba el



### NO PASA NADA

Los ánimos están excitados. Hay ganas de noticias. Y si estas no llegan... se inventan. En este aspecto —amarillista y sensacionalista— son auténticos ejemplos ciertos periódicos americanos.

No es sano ni honesto poner en boca de un personaje popular frases que no ha pronunciado. El Cordobés acaba de desmentir con claridad lo que se le atribuía. Hay aspectos en la vida de los artistas que fundamentalmente son humanos como los demás, y que, al margen de su función profesional se deben respetar como los de cualquier otro individuo.

Chopera y El Cordobés siguen en cordiales relaciones. La agitada vida profesional de ambos precisa de la compenetración y esto la han demostrado a lo largo de su trayectoria; no se puede caminar por los fragosos caminos del taurinismo en relaciones hostiles, que perjudicarían a ambas partes.

La noticia, lo real es que El Cordobés figura en los carteles de Madrid y de Sevilla.

# UNA SEMANA TAURINA

Hemos tenido una semana, al fin, verdaderamente taurina. No sólo se ha celebrado, para cerrarla, un festival—el anunciado de Utrera—, sino que han tenido lugar diversos acontecimientos que dibujan y perfilan la temporada.

El primero, por su superior rango, a comentar han sido los carteles mantenidos en secreto—bien que secreto a voces—hasta el mismo sábado. Aunque la comida a la Prensa, en que tradicionalmente se dan a conocer, se había anunciado para el miércoles, se produjo un aplazamiento a última hora. Ello dio cierto "suspense" a la cosa. Y por lo visto algo había por dentro de dificultad y de emoción. A última hora terció alguna "esaborición", que se arregló al fin.

Los carteles, por otra parte, son ya conocidos del lector. ¿Faltan diestros? Es posible que sí. Pero no muchos, en verdad. Los carteles son la expresión aproximada, al menos, de lo que el campo taurino da. Ocho corridas, de otra parte, son muchas corridas. Y para mayor abundamiento, una preliminar de Resurrección—de más calidad que otros años, tratándose de festejo de trámite—y una novillada de postín. Como en la subasta, cabe preguntar: ¿Hay quién dé más?

Don Pedro Balañá ha permanecido en Sevilla parte de esta semana. Don Pedro es noticia y es acontecimiento. ¿Qué se traía don Pedro? Más bien, ¿qué se ha llevado? Don Pedro es catalán y de los que ejercen—según el distinguido de Clarasó—. Ejerce, y por eso no ha perdido el tiempo. Visitas a las ganaderías. Que sepamos, por lo menos ha estado en éstas: Márquez, Alvaro y Pedro Domecq, Bohórquez, Osborne, Urquijó, Pablo Romero, Concha y Sierra... Sabemos de compras en firme en estas últimas.

Su paso por Sevilla ha tenido algo de pequeña revolución. Idas y venidas. Calbildeos. Comidas. Invitaciones. "Don Pedro, usted es el más grande"; "Lleva usted razón en todo"; "Yo soy la carne y

usted el cuchillo, don Pedro". Etcétera, etcétera. A su lado, sin perderle un momento, el ingenioso y batallador Casado (don Francisco), mozo de espada de cualquier contratación: toros, toreros y plazas.

Algunas manifestaciones ha hecho don Pedro. Y entre las que ha hecho y las que se le atribuyan—que siempre pasan estas cosas—queda en pie, al parecer, que no subirá las entradas. Y que, correspondiendo a tanta ventura para el público, espera—don Pedro—que los ganaderos tampoco suban los precios del ganado. ¿Se le hará justicia?

También habló sobre los hermanos Chamaco, de su predilección y su amistad: Dijo que el más joven toreará, para abrir boca, en Barcelona una serie de cinco novilladas seguidas. Así se las ponían a Felipe II. Por su parte, Antonio, el mayor, también toreará mucho en la capital catalana.

Mucha actividad la de don Pedro. Abusiva actividad que le cansó y fatigó hasta sentirse indispuerto y tomar el avión, inesperadamente, rumbo a las Ramblas. Pero aquí quedó su hijo, don Pedro junior, que siguió la densa programación de excursiones, comidas, contratos y reuniones secretas o sigilosas, de esas que se entera todo el mundo. Una de ellas con Andrés Gago y Pepe Luis y Manolo Vázquez. ¿Se cuece algo?

\* \* \*

Con cariz de revuelo hemos tenido la estancia de Domingo Domingún, "Dominguito", como todos le llaman, ahora que su edad empieza a ser propecta. De su brazo, ese nuevo "fenómeno" o "terremoto", el novillero Palomo, del que Domingún se presenta como descubridor. La llegada fue espectacular. Al pie del avión, amigos, periodistas, admiradores y algún empresario, que firmó contrato allí mismo, sin disimulo, a pleno rendimiento publicitario, al pie de la escalerilla.

Y colorín, colorado.

DON CELES

## LOS CARTELES

La Feria de Abril para los aún no enterados ha quedado organizada en la forma siguiente: Domingo de Resurrección: un toro de Barcia para el rejoneador Ang. Peralta. Seis de don Clemente Tassara para Antonio Bienvenida, José María Montilla y Palmeño.

Día 24 de abril: Seis novillos del marqués de Ruchena para Curro Limones, El Monaguillo y Rafael Astola.

Día 25 de abril: Un toro de don Fermín Bohórquez para el rejoneador Fermín Bohórquez Escribano. Seis toros de don Alipio Pérez T. Sanchón para Litri, Curro Romero y El Pireo.

Día 26 de abril: Seis toros de los Herederos de don Carlos Núñez para Diego Puerta, Paco Camino y El Cordobés.

Día 27 de abril: Seis toros de don Celestino Cuadri para Litri, Joselito Huerta y Jaime Ostos.

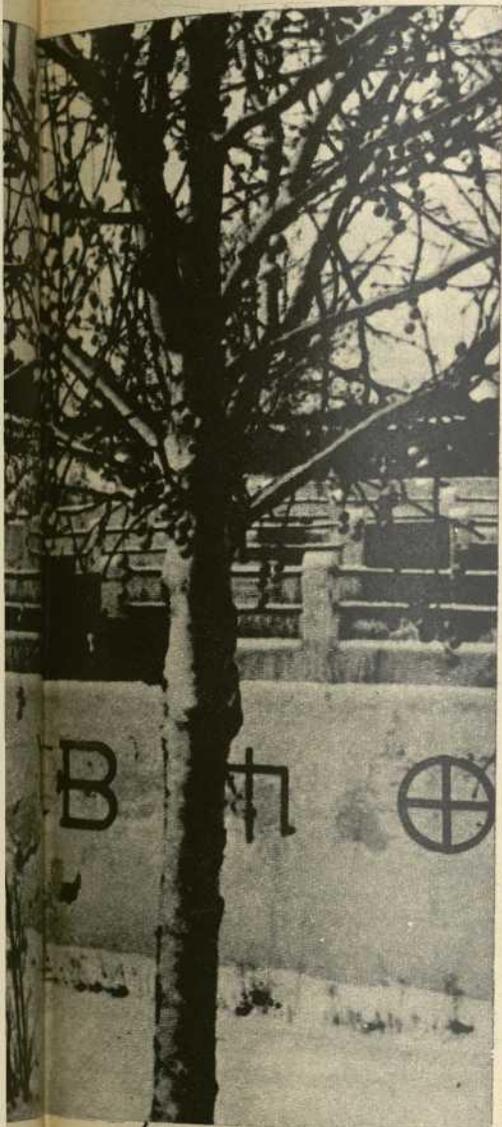
Día 28 de abril: Seis toros del duque de Pinohermoso para Fermín Murillo, Curro Romero y El Cordobés.

Día 29 de abril: Seis toros de don José Benítez Cubero para Jaime Ostos, Diego Puerta y Paco Comino.

Día 30 de abril: Un toro de Cobaleda para el rejoneador Alvaro Domecq; seis de don Manuel Camacho para Andrés Hernando, Zurito y El Pireo.

Día 1 de mayo: Un toro de Barcial para el rejoneador Rafael Peralta y seis de don Salvador Guardiola para Joselito Huerta, Andrés Hernando y Zurito.

Día 2 de mayo: Un toro de don Atanasio Fernández para el rejoneador Angel Peralta y seis de don Eduardo Miura para Fermín Murillo, Limeño y Palmeño.



Balañá con su hijo Pedro y su representante en Sevilla y Andalucía don Francisco Casado



## HA MUERTO TRIGUITO

Cuando ya están en la calle los carteles y sólo faltan unos días para que empiece la algarabía torera de los carnavales de Ciudad Rodrigo, ha muerto Triguito, alma de las Fiestas durante muchos años.

Agustín San Ezequiel, hombre bueno que sentía profundamente las tradiciones taurinas de su tierra, hizo de su vida un culto al buen humor. Todos los años cuando llegaba el Sábado de Carnaval, Triguito se echaba a la calle redoblando el tambor, formando una chispeante murguilla que no descansaba hasta que "enterraban la sardina", el Miércoles de Ceniza. Al aire de sus coplas típicas han bailado un montón de generaciones esperando los toros en el Registro.

Este año, cuando Ciudad Rodrigo prepara sus fiestas de verdadera categoría, prestigiadas con la presencia de Ordóñez, Ostos y Peralta, las vísperas tienen un crepón de silencio en memoria de este hombre al que se recordará siempre con categoría de símbolo.

¡Descanse en paz el inolvidable Triguito!

## HABLARON LOS POETAS

Cuarta conferencia del ciclo organizado por los de "José y Juan". Media entrada. En la tribuna dos poetas ante la poesía de la Fiesta. Presenta un poeta taurino: Rafael Morales, y luego Rafael Montesinos, con acento meridional, leyó sus cuartillas sobre los poetas que más hondo calaron en la trágica belleza del toreo: Villalón (del que se sigue manteniendo el tópico falso que quería criar los toros con ajos verdes), emparejado con Lorca y Alberti, dos hombres que lloraron a Ignacio y a José. Habla de Gerardo Diego como "pintor" de todas las escuelas, y de Miguel Hernández, "poeta de bronca personal", hasta llegar a 1943 en

que aparecen los "Poemas del toro", de Morales. (Ovación al primer espada.)

Sale después Juan José Cuadros y de sus cuartillas sale el escenario de la muerte de Ignacio Sánchez Mejías. Los dos poetas se han centrado esta noche en la tragedia de Manzanares, donde el cuñado de José fue a sustituir a Ortega y encontró la muerte dando un pase sentado en el estribo una tarde de agosto.

Glosa la personalidad literaria y humana del valiente torero y las elegías que le dedicaron Lorca y Alberti. Los elegíacos antiguos cantaban otras cosas. Jorge Manrique a su padre. Espronceda a su amada... Lorca y Alberti lloraron por un torero.

Cuenta el poeta que aquella noche se celebraba en Manzanares una charlotada y la gente se acer-



caba a la enfermería preguntando si había muerto Sánchez Mejías.

Hay oración también para Juan José Cuadros. Los poetas pasaron por la tribuna taurina y nos dejaron el sabor fuerte de la muerte en la plaza.

## NOTAS

### PARRAO APODERA A LOS HERMANOS LOPEZ CHAVES

El activo hombre de negocios taurinos, don Pablo González "Parrao" se ha hecho apoderado de los rejoneadores segovianos Lolita y Cándido López Chaves.

Esperamos que de esta nueva fusión artística salgan excelentes resultados para ambas partes.

### CONTRATOS DEL PINTO EN MEJICO

El matador de toros español Martín Sánchez "Pinto" torea en la actualidad en plazas mejicanas. Su apoderado, don Antonio Gil Mateos, le tiene firmadas actuaciones para el día 28 del actual en Mazatlán; 7 de marzo, Culiacán, y fechas a señalar en las plazas de toros de Acapulco, Puebla, Mérida de Yucatán, Monterrey y Laredo.

### PREVISION Y MONTEPIO DE PUNTILLEROS Y MOZOS DE ESTOQUES

Se pone en conocimiento de todos los mozos de estoques, sin limitación de edad, tanto profesionales como aspirantes, que deseen ingresar en este Montepío, se dirijan, personalmente o por escrito, al domicilio social de la entidad, sito en la calle de Castelló, 18, Madrid (1), donde le serán facilitados cuantos datos precisen.

## CARTEL DE LUJO: MANOLETE, PEPE LUIS, ARRUZA

Puerta de cuadrillas. Cinco en punto de la tarde. El miedo, al ser tragado, reseca las gargantas. Miedos a todo y a nada de hombres valientes. Honda preocupación inconcreta, pendiente del delgado hilo de la suerte. Suerte en el embroque inesperado; suerte en los lotes; suerte en la estocada que corona el éxito; suerte, en fin, en los mil y un incidentes imprevistos, capaces de torcer la tarde.

Y, por encima de todo, decisión de sostener el tipo, pase lo que pase. "El tipo", ser o no ser del torero.



La plaza, como una gran caldera, hierve de rumores y gritos que se adentran, apagados, hasta la penumbra donde aguardan los toreros, hasta —más apagados aún— donde patean los toros. Los alguacillos. Desfile maravilloso de luz y color, de ritmo y rito.

Junto al drama ríe lo bufo. Belmonte, el trágico, se viste en la penumbra fresca del cuarto del hotel. A viva fuerza entra en la taleguilla. La amplia faja de entonces le contornea varias veces la cintura fuertemente. Le atan los machos. Juan es un paquete apretadísimo, casi incapaz de respirar.

"¿Ven..., ven ustedes? —explica a los asombrados testigos novatos—. Pues..., pues cuando sale el toro, tó esto nos viene ancho." (Oleo y texto: Martínez de León.)

## MIGUELIN RECIBE EL TROFEO DE LA FERIA DE MALAGA

En el transcurso de una gran fiesta celebrada el pasado día 14 en el hotel Miramar de Málaga, el presidente de la Asociación de la Prensa de la citada capital andaluza entregó al matador de toros Miguel Mateo "Miguelín" la

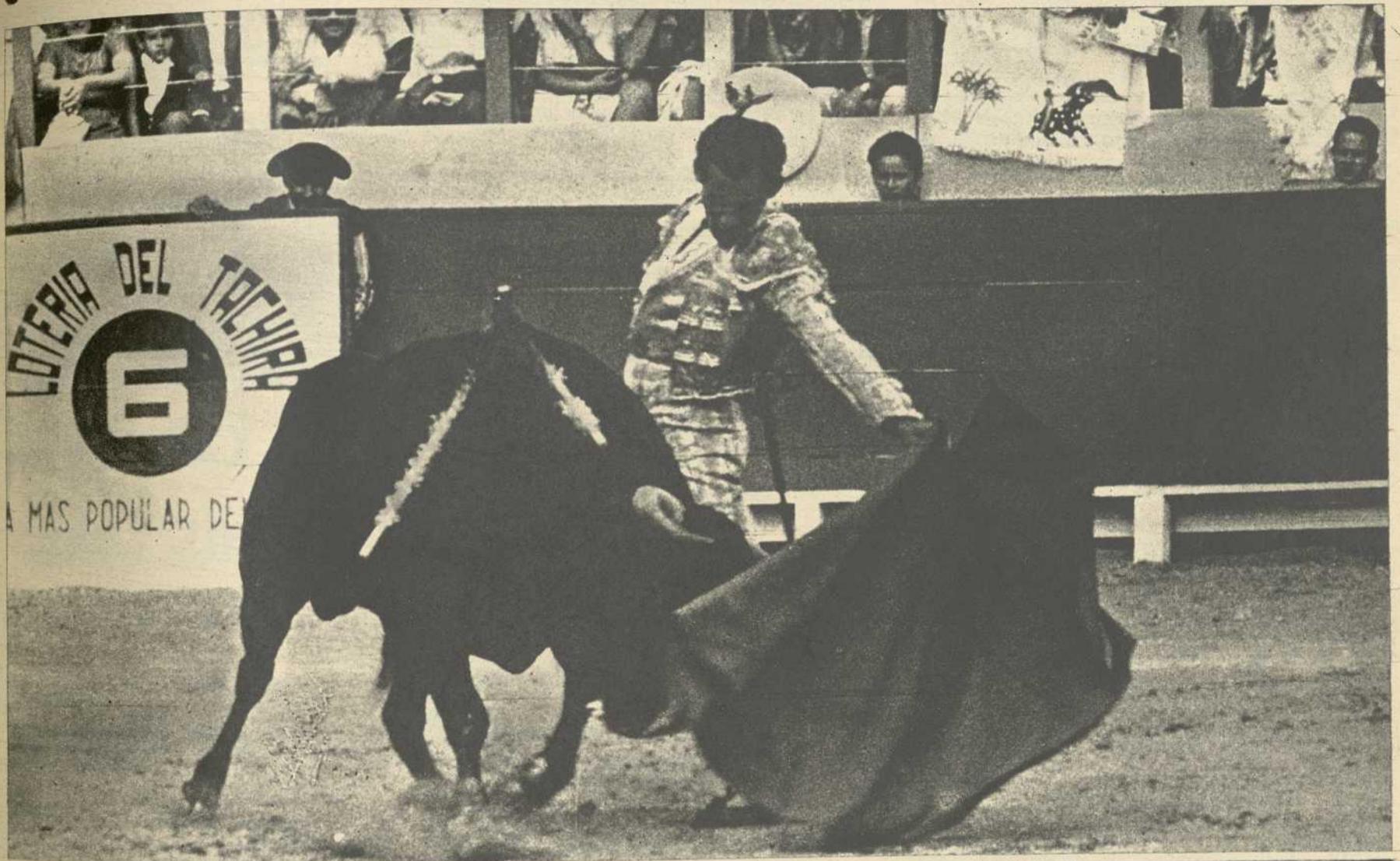
Oreja de Oro, galardón que tan brillantemente ganó en la Feria malagueña de 1964. Este fue uno de los muchos triunfos que el popular espada cosechó el año pasado y que le sitúa en plano preferente para la temporada actual.



# EFRAIN GIRON EN AMERICA

¿COMENTARIOS? ¡PARA QUE!

¡IGUAL QUE EN ESPAÑA!



# EL RUEDO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ GUESTA

Impresión, Redacción y Administración, Avenida del Generalísimo, 142. Teléfs. 2350640 (nueva línea) y 2352240 (vieja línea)

Año XX - Madrid, 23 de febrero de 1965. Número 1.073

Depósito legal: M. 881 - 1953

Director: ALBERTO POLO

## PREGON DE TOROS LOS BENEFICIOS Y LA HACIENDA

En Andalucía los ganaderos están preocupados con el impuesto sobre la renta. En Salamanca toman medidas para detener aquellos brotes de delincuencia aparecidos el pasado invierno y que este año se han convertido en auténtica avalancha. Dos preocupaciones distintas: Defendérselo de la presión fiscal y defenderse contra los desaprensivos sucedáneos de maletillas. Los ganaderos están atrincherados. Cuando llegue la temporada habrá pasado el mal trago y empezarán las preocupaciones del toro que no da el peso, del que sale manso, de la multa, y del que se partió un pitón antes de enchiquerarlo... Total, que no todo van a ser cobrar corridas a 60.000 duros, dar fiestas en la finca y recibir ovaciones por el buen juego de un toro. Andalucía y Salamanca están ahora en tensión.

La Hacienda Pública, esa institución que nadie ha visto, pero a la que todos temen, es el tema del Sur. Durante estos días de viaje por aquellas ganaderías varias veces nos contestaron lo mismo: «¿Vamos a dejarlo para después, porque mañana tengo que arreglar eso del impuesto sobre la renta?»

Al parecer han sido fijados los beneficios de cada toro en 21.000 pesetas para los lidiados en plazas de primera categoría y 2.000 por cada vaca. Y los ganaderos han puesto el grito en la cartera, porque los toros valen mucho, pero también cuesta criarlos.

Hacen falta muchos kilos de piensos, y por cada toro que sale a la plaza hay que tener en la dehesa por lo menos siete animales que no producen: El añejo, el eral y el utrero y otro número igual de hembras hasta que la vaca es aprobada para criar. Luego están los sementales, la parada de cabestros y las bajas por distintas causas. Pero no acaba aquí la carga muerta. Faltan las vacas que se quedan machorras y la mitad de ellas que suelen parir hembras.

El negocio de los toros es productivo, pero no en todas las regiones ni en todas las ganaderías. El sostenimiento de una vacada necesita varias fincas que valen un dineral y una constante dedicación para que no baje el cartel que mantiene en dinero a la divisa.

No cabe duda que la Hacienda está bien encaminada al fijar los beneficios de un toro en 21.000 pesetas. Pero no como norma general. El clima y el costo son factores decisivos. No es lo mismo dar a un toro piensos durante cuatro meses que tenerlo al pesebre desde añojo.

### LOS SOBRINOS DE BUFFALO BILL

Entre la nueva ola de torerillos que ha aparecido estos días hacia Salamanca barrantando las capeas del Carnaval en Ciudad Rodrigo, hay tres muchachos con barba crecida y una hermosa melena que les cubre los hombros. De pronto parecen sobrinos de Búfalo Bill, o extras cinematográficos de una película bíblica. Ellos dicen que son toreros. Y como tales acudieron a la tienda organizada por el «Bolsín» para descubrir valores nuevos. Y en la plaza demostraron que no querían ser toreros. Los directivos del «Bolsín» tuvieron el buen acuerdo de impedir su acceso al comedor donde se sirve

gratuitamente a los aficionados, mientras no se afeitaran y cortaran las greñas.

Recogemos el hecho como lamentable símbolo de esta nueva juventud desorientada e irresponsable, que ignora los más elementales principios de una profesión tan seria. La presencia de los falsos maletillas en Salamanca ha recrudecido un verdadero problema de orden público. Los nuevos capas robaron hace unos días (del interior del coche) el equipo de torear de un conocido matador de toros madrileño, y el hecho se ha repetido después con los capotes, muletas, botos y zahones de otro matador de Valladolid; dos matadores de toros que fueron también maletillas en una época, todavía reciente, en que los chavales tenían respeto y se lavaban con tanta frecuencia como podían.

En el pueblo de El Bordón, la Guardia Civil sorprendió a otro sedicente maletilla con una moto robada, y de las calles de Salamanca desaparecen todos los días automóviles que dejan luego abandonados. Esto no había ocurrido jamás en aquellas tierras y han tenido que ser precisamente estos falsos torerillos, que en vez de un valiente, llevan dentro un gamberro peligroso, los que lo hagan... Lo del hatillo es una disculpa.

Pero sigamos con las «pezuñas» realizadas durante este mes de febrero. En Fuente de San Esteban subieron al sud-exprés dos capas y el revisor compadecido los dejó ir sin billetes. Cuando el hombre llegó a Salamanca ya no encontró a los muchachos, ¡pero es que tampoco encontró la cartera donde llevaba la merienda y una camisa! No tiene gracia este detalle del revisor revisado.

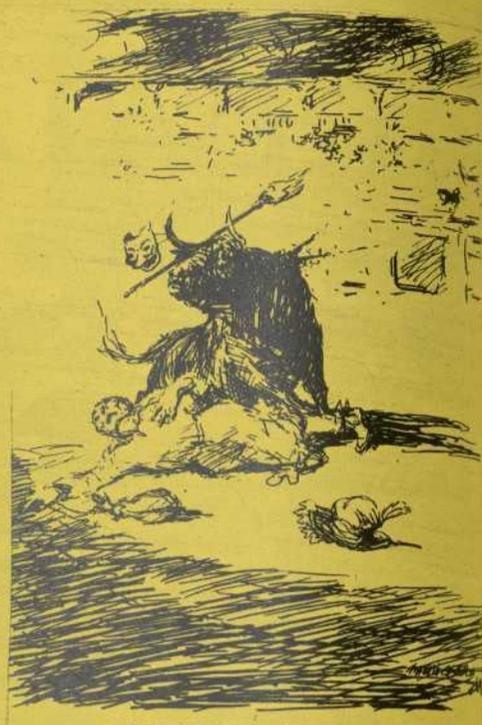
Nos cuentan también que don Habacuc Cobaleda tuvo que suspender un tentadero porque los capas invadieron el ruedo y amenazaron al ganadero con que si no toreaban ellos no toreaba nadie. Y también es digna de reseñar esa otra hazaña realizada en cuadrilla: asaltar una casa de campo aprovechando la ausencia de los dueños y llevándose gran cantidad de comestibles.

La lista de atropellos sería interminable, pero no tenemos noticia de que entre toda esta turba inquieta haya ninguno que apunte condiciones. Siguen toreando los mismos de siempre, un reducido grupo que cada vez encuentran más dificultades para ir a las tientas por las medidas de riguroso secreto que han tomado los ganaderos para realizar las faenas.

### CASTIGO A LOS DELINCUENTES

Desde las páginas de EL RUEDO iniciamos el pasado año una campaña contra este asalto a las ganaderías. Y haciéndose eco de la situación se dictaron leyes especiales castigando esta nueva «faceta» del delito contra la propiedad.

Al parecer, no se ha conseguido gran cosa. Los atropellos continúan y los agentes de la autoridad de Salamanca se ven y se desean para controlar esta multitud de inadaptados. Ahora nos mantendremos en nuestra postura: Pedimos que se castigue todo esto con el máximo rigor, porque esos son delincuentes vulgares, no aspirantes al triunfo torero, y pedimos también las máximas facilidades para los que tienen auténtica vocación.



## EL CARNAVAL Y LOS TOROS

Por Antonio CASERO

—Siempre recuerda uno aquella estampa que, con la reciedumbre de un grabado de aguafuerte, presenciábamos en nuestra juventud, en la ya desaparecida placita de Tetuán de las Victorias. Fue en un Carnaval: un Domingo de Piñata. Mes de febrero, y tan frío como el presente de 1965. Salíamos a la plaza en una especie de tren pequeño, del que tiraba una máquina con un estrépito formidable, y luego venían dos vagones, especie de cajoneras cerradas; al apearnos en Tetuán vimos grupos de gentes que venían de los Cuatro Caminos, y, entre ellos, bastantes máscaras destacando gran número de «destrozonas», con sus ropas de mujer, la escoba y la careta y, desde luego, la bota de vino de Mérida.

Durante la lidia del sexto toro —novillos grandes y con años sobre los lomos— se tiró al ruedo una de aquellas «destrozonas». El hombre que iba dentro de las ropas de mujer fue alcanzado y quedó exánime sobre la arena, con la careta arrancada por la res y la escoba danzando por el aire. La sangre se mezcló con el caldo de Mérida... Aquello se quedó agarrado a nuestra memoria, y siempre que oímos llamar a un torero «Máscara» nos hace un deplorable efecto y «rechazamos la palabra con toda nuestra alma»

**REVOLUCION TAURINA EN CARACAS Y UN TORERO DE POSTIN**

# EL VITI...

En su marcha triunfal por los ruedos de las Américas descubre nuevas dimensiones a los tratados de tauromaquia

**SU PASO POR VENEZUELA, EFEMERIDES INOLVIDABLE**

Los trofeos, las incessantes aclamaciones y los gigantescos titulares de los periódicos para resaltar la hazaña del salmantino son pruebas inequívocas de su poderío, arte, ciencia y hondura



APODERADOS DE HOY QUE FUERON TOREROS AYER

# MANOLO ESCUDERO

«EN EL TOREO NO CREO EN CANONES, SINO EN TECNICA; NO CREO EN ESCUELAS, SINO EN IDIOSINCRASIA. ES UNA CUESTION DE TEMPERAMENTO, DE VOCACION, DE SENTIMIENTO...»

Mucha gente, ausente de la Fiesta desde la muerte de Manolete, ha vuelto a las plazas atraída por el fenómeno de El Cordobés

## Una sección de SANTIAGO CORDOBA

**LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO:** En Madrid, el 13 de febrero de 1918.

**PRIMERA VEZ QUE SE VISTIO DE LUCES:** El año 1932, en las Ventas, para actuar en una becerrada gremial. Mató un becerro.

**PRIMERA OREJA CONQUISTADA:** En Puertollano, la primera novillada que toreó en serio; el 15 de agosto de 1939. Obtuvo cuatro orejas y dos rabos.

**PRESENTACION EN MADRID:** El 15 de agosto de 1941, completando el cartel Chalmeta y Dionisio Rodríguez, con toros de Pérez de la Concha. Su segunda novillada con caballos.

**DOCTORADO:** El 2 de mayo de 1943, en Murcia, con toros del conde de la Corte. Padrino, Manolete; testigo, Pedro Barrera.

**CONFIRMACION DE ALTERNATIVA:** El 29 de mayo de 1943. Le cedió los trastos Juanito Belmonte, actuando de testigo Manolete. Toros de Galache.

**COGIDAS GRAVES:** Una, en la plaza de San Sebastián, el 21 de agosto de 1944.

**RETIRADA:** Después de permanecer alejado de los ruedos nueve años, reaparece el 20 de agosto de 1960, precisamente en San Sebastián, donde recibió una gravísima cornada al hacer un quite al mejicano Gregorio García, con toros de Tassara, la misma ganadería de agosto de 1944. Retirándose definitivamente en octubre del mismo año en la plaza de Alicante.

**PODERDANTES:** Agapito Sánchez Bejarano.

—¿Sientes nostalgia, Manolo?

—¡Muchísima!

—¿Volverías a ser torero?

—En cualquier momento, pero los años na pasan en balde, y hay que resignarse y dejar paso a los jóvenes. Cuando se llega a cierta edad no se puede aguantar la lucha con los taurinos para poder torear.

—¿No has vuelto a dar un capotazo?

—Sigo toreando en el campo en cuanto se me presenta la ocasión. Ahora, con este muchacho que apodero, frecuento el campo y hago turno con él, y con las vacas por delante le voy diciendo cómo hay que hacer las cosas. Y me alegra ver que asimila y avanza a pasos agigantados.

—¿Luchaste mucho en tu vida de torero?

—¡Horrores! No encontré más que inconvenientes, seguramente porque en la calle no fui tan gran torero como en la plaza. Pero ahora en esta nueva etapa voy a ser más torero en la calle.

—Si volvieras a empezar tu carrera de torero, ¿qué no harías?

—Estaba tan entregado a mi profesión que consideraba que la parte material no tenía ninguna importancia, y al cabo de los años, me he dado cuenta de que hay que torear más fuera de la plaza que dentro.

—¿Lo mejor de Manolo Escudero?

—Sentir el toreo vocacionalmente.

—¿Lo peor?

—No haber tenido la frialdad suficiente para apartar de mi paso a los que me estaban perjudicando tan grandemente, como veo que hacen los toreros actuales, que se saltan a la torera los sentimentalismos.

—¿Crees que los toreros de hoy son más listos?

—Más inteligentes, no sé; pero más listos, sí.

—¿Entonces, crees que ha cambiado el sistema administrativo?

—Totalmente. La administración del torero actualmente es un "Versalles" que se desenvuelve en el



La alternativa, en Murcia. "Aquí estoy con mi padrino en la puerta de cuadrillas, esperando hacer el pasillo. Mi primer encuentro y saludo con Manolete. Me produjo una gran impresión por su sinceridad."



M. ESCUDERO

A la izquierda: De matador de toros en el feudo de Balaña. "Sin cortar orejas obtuve un señalado éxito, que me consolidó ante aquella afición."

Abajo: Plaza del Toreo, de Méjico. La famosa corrida de Covadonga. "Aquella tarde alterné con Silverio Pérez y Fermín Rivera."



A la derecha: Esta instantánea corresponde a la corrida anteriormente señalada. "A este toro le hice una gran faena, pero fallé con la espada."



"Mi debut como novillero en Barcelona. Lo curioso del caso es que un cronista barcelonés dijo que yo había confundido el toreo y creía que torear era lo mismo que ponerse frente al espejo a dar lances. Aquella tarde, lo más sobresaliente que hice fueron cuatro verónicas y media a un toro de El Andaluz." La foto recoge uno de aquellos momentos

"hall" de los grandes hoteles, donde cuenta más la diplomacia, la simpatía y la astucia de los mentores de los toreros que el valor artístico de éstos.

—¿Ignoras algo en materia de toros?

—Técnicamente, nada; en cuanto a diplomacia, la vida me ha enseñado el camino a seguir; he aprendido a esperar, a no tener prisa por las cosas, que creo es fundamental para triunfar en este raro y difícil planeta de los toros.

—¿Qué diferencia existe entre los toros y las demás manifestaciones artísticas?

—La sorpresa, la incógnita; en los toros nunca se sabe lo que va a pasar, mientras que en el teatro, en el cine, en la televisión, etcétera, siempre se sabe, aproximadamente, el éxito que puede alcanzar el artista. En el mundo taurino toda una labor se puede venir abajo en cinco minutos o, por el contrario, en cinco minutos surge una figura del toreo.

—¿Cómo definirías el toreo?

—En el toreo no creo en cánones, sino en técnica; no creo en es-

cuelas, sino en idiosincrasia. Es una cuestión de temperamento, de vocación, de sentimiento, de sentido de la responsabilidad; esto es, desarrollar en contados segundos la faena justa que hay que hacerle a un toro para que después, en el hotel no haya que lamentar que le faltó hacerle unas cuantas cosas más para redondear el éxito.

—¿Y cómo definirías la época que te tocó vivir en el toreo?

—Mi época, del 41-42 al 48, en cuanto a estilos, había bastante variedad, puesto que todos teníamos una forma personal de torear. Por ejemplo, Domingo Ortega, torero valiente, dominador, que aun sin clase depurada nos gustaba a los toreros y al público verle ante el toro. Manolete nos asombraba a todos por su tremenda personalidad y por la continuidad en los triunfos. A Pepe Luis Vázquez daba gloria verle andar por la plaza por la gracia con que manejaba el capote y la muleta. La reciedumbre de El Andaluz; la rabia de Juanito Belmonte; el arte puro y gitano de Gitanillo de Triana... y así se podría continuar analizando a todos y veríamos que ninguno se parecía a

otro. Con esto quiero decir que en las corridas de toros de entonces no había monotonía, la prueba es que el público, cuando la corrida no resultaba lucida, muchas veces nos pedía a gritos que hiciéramos un quite, que con ello tenían bastante.

—¿Y cómo ves esta temporada de 1965, que se anuncia tan competitiva e interesante?

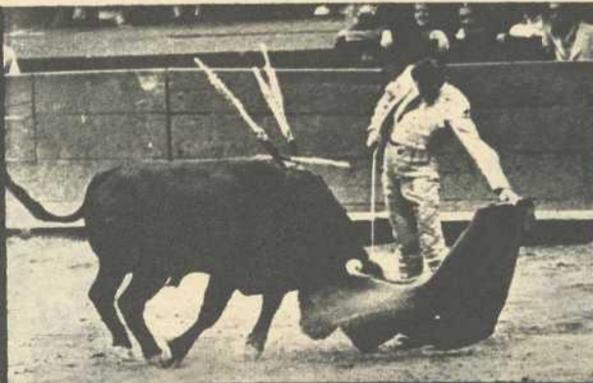
—En primer lugar, hay que reconocer honradamente que gracias a El Cordobés hoy se habla con pasión de los toros. Mucha gente, ausente de la Fiesta desde la muerte de Manolete, ha vuelto a los toros. Y todo esto ha dado lugar a que los toreros ganen más dinero y los ganaderos cobren por sus corridas cifras que nunca habían alcanzado. En cuanto a las reapariciones que se anuncian, su éxito depende del espíritu con que vuelvan los maestros, porque el público, escéptico siempre, pensará que únicamente vienen por llevarse los dineros. Pero yo creo que alguno tiene casta, personalidad y arte suficientes para ganarlo honradamente.

—Y olé...

## comentadas por su protagonista

En la misma plaza de Méjico, capital, formando terna con Cagancho y Antonio Velázquez, que recibió una grave cornada. "Este toro se me vino abajo en la primera parte de la faena."

Con Luis Procuna, en la puerta de cuadrillas de la plaza de El Toreo, de Puebla. Fue una tarde de éxito



# IMITACIONES

Por Martínez de León



En tiempos de Belmonte, todos los aspirantes a toreros andaban a zancadas lánguidas y baseculantes, les nacían chepas, se les pronunciaba el mentón.



En el dar sin reír de Manolete, ninguno reía, aunque le contara su mejor chiste el mismísimo Osefite.

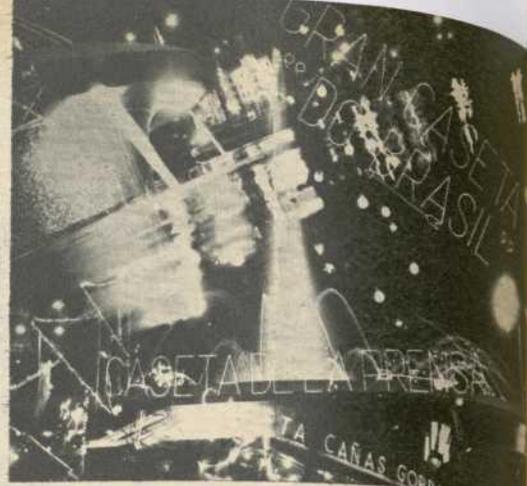


Hoy priva el «no tirarle, a ver si lo cogemos vivo» de El Cordobés. Y... ¡pa qué hablarles a ustedes de las cazuelas de papas!



Y el toro, esperando. Aficionados: ¡Desconfiad de las imitaciones!

# TERCIO DE QUITES



En Manizales, el primer día de la Feria no hay corrida. Y la gente se divierte en el nevado de El Ruiz, a pocos minutos de la ciudad, que tiene delicioso clima. Y es que en Colombia basta con ascender o descender en la cordillera para cambiar de clima

He aquí la luminosa algarabía de la Feria de noche, inundada de letreros en luz de neón

El Viti, una de las figuras discutidas de la Feria de Manizales, con El Cordobés



Este es el dramático momento de la cornada de Pepe Cáceres. Paco Corpas auxilia al al herido

Uno de los aspectos más interesantes del desfile de carretas rociaras: las chicas guapas

El desfile de carrozas en Manizales, precedidas de unos cientos de caballos de paso criollo



**MANIZALES, FERIA CON SOLERA.**—Por fin hemos tenido información fidedigna de Manizales. Nuestro corresponsal Germán Castro Caycedo tuvo que duplicar los envíos: el primero había sido robado antes de salir de origen. Cosas que pasan: y mientras tanto, hubo polémica en España sobre muchos puntos que los telegramas dejaron oscuros. Iremos sobre ellos. Pero antes, vamos a cantar — con letra de nuestro corresponsal — la feria manizalita.

"Manizales — dice Castro Caycedo — ha vuelto este año por sus fuegos. Después del mediocre resultado artístico y económico del año pasado ha venido a ser nuevamente la feria de pujanza, de tardes de éxito en que el público sale "pegando" pases de la plaza y la Empresa contabiliza en sus arcas simpáticas utilidades. En cuatro tardes la entrada fue magnífica, habiendo buena afluencia de público en la otra.

El Cordobés, no hay duda, vino y puso en movimiento el papel, y subió la reventa en la última tarde, cuando se pagaron localidades al doble de su precio nominal. Venía por tres actuaciones y contabilizó cuatro, cuando la Empresa al ver el interés de la afición, resolvió en la cuarta corrida anunciar dos toros más y salvar la entrada a base del nombre del de Palma del Río, que esta vez se llevó a su tierra todos los trofeos puestos en juego.

El resultado artístico en general fue bueno y no hubo vencedores ni vencidos: todos se arrimaron, torearon a conciencia — a su manera — y buscaron con afán, tarde a tarde, los apéndices que el poco pródigo palco máximo otorgó con justicia en casi todos los casos."

**EL FERIA MAS SERIO DE AMERICA.** — No respiramos aquí ese ambiente tropical de otras ciudades colombianas; los abigarrados atuendos de las gentes y la música caliente se cambian por típicos trajes españoles, castañuelas y pasodobles. No hay comparsas, ni cumbias. Vienen, en cambio, la Procesión de La Macarena, las Carretas del Rocío, los sombreros cordobeses y las mantillas en la plaza, menos bulliciosa, con menos colores y más trajes de campanillas en los aficionados.

El clima es medio: veinte grados centígrados durante el día nos hacen la vida tan suave como el ambiente de las corridas. En la noche las casetas y clubs prenden sus avisos multicolores y se inicia la fiesta grande al ritmo de orquestas tropicales que paran sus metales al llegar las primeras horas del día, cuando el programa ha de desarrollarse en teatros y salas de exposiciones artísticas, que hacen de Manizales la feria cultural de Colombia.

Durante los primeros días feriales la plaza está cerrada y las gentes escalan las faldas del nevado de El Ruiz, a pocos minutos de la ciudad, para encontrar un paisaje poco peculiar en Colombia: miles de hectáreas pintadas por blanca nieve a pocos metros del agradable clima semicálido que sube y baja por las angostas calles de la ciudad que forman una "montaña rusa" natural, diferente a todo cuanto se vea en el resto de nuestra geografía..."

**EL PRESIDENTE, DESTITUIDO.**—Pero vengamos ya de las coloristas descripciones de Castro Caycedo a los detalles "que que-

dan" de la Feria. Uno muy importante es el de la solución de la polémica entre el presidente de las corridas y El Cordobés. Lo relata así nuestro corresponsal:

"Ante la desorganización de la Empresa manizalita, que en víspera de comenzar la temporada no había puesto a disposición toros sobreros para algunas corridas, los cuales hubieron de ser "sacados" por obra y gracia del trabajo de algún apoderado en vista del problema que esto significaba, al término de la segunda tarde surgió una polémica entre el Presidente, doctor Eduardo de Vengoechea, y El Cordobés, que acaparó los titulares a ocho columnas de todos los diarios colombianos y terminó con el retiro de la autoridad máxima en la plaza, por el resto de la temporada."

Lo cual no dice mucho, ciertamente, sobre el mantenimiento del principio de autoridad..., ya que ésta se perdió antes de las corridas, cuando había que cumplir, en cuanto a toros, el reglamento.

Y ya que de toros hablamos, cedemos de nuevo la pluma a nuestro comunicante:

"Terciados, en general, fueron los encierros, pues cuento viejo es en este país el decir que no tenemos el número suficiente de animales con la edad y el peso requeridos para corridas de toros. Ahora que acaba esta Feria, donde se ha corrido lo más apto que tenían nuestras vacadas, lo que venga en otras plazas, si es que viene, serán novilladas adelantadas que la afición no aceptará."

**DETALLES TOREROS.**—Y vamos con lo que hicieron, en resumen, los toreros. Esto es lo que, en extracto, informamos fehacientemente.

**El Cordobés.**—Vino este año a "hacer" las ferias colombianas. Llenó la plaza y fue frenéticamente aplaudido desde el mismo paseillo. Cuando le sopló la fortuna a favor, cortó orejas. Con sus cosas obligó a sus alternantes a arrimarse. En la segunda faena de la tercera corrida "metido en tablas hizo lo más grande de la Feria: creo que instrumentó al animal — dice Castro Caycedo — no menos de cien muletazos clavado en un solo sitio". Fue un delirio tan grande como no se había visto en Colombia. Y aún superado en la cuarta, en que besó los belfos a un toro, nos describen así: "Toreó dentro de un abstractismo de alta escuela — según el profesor De Greiff —, que vuelve loca a la gente y la hace desnudarse en el mismo tendido y lanzar las ropas al ruedo, cuando aún la faena va por su mitad. Palmas, risotadas y escalofrío." En fin, ya han visto ustedes las informaciones gráficas de los hechos, y a El Cordobés, protegido contra sus entusiastas.

**El Viti.**—Tuvo un gran triunfo en su primera corrida y su "noche triste" en la segunda. Sobre esto, las informaciones no se han aclarado mucho en los periódicos, y nosotros reproducimos lo que nos escribe nuestro corresponsal:

Primera corrida: "El Viti aprovechó al máximo a su primero, que se quedaba en medias arrancadas, ejecutando una faena torera que el público coreó desde el primer capotazo hasta la estocada de antología, que hizo rodar a su ene-

migo y le valió la primera oreja de la Feria."

Segunda corrida: "No ha sido este año Manizales la Feria de El Viti. Le ha correspondido en esta tarde un lote casi imposible, que se para y echa la testuz arriba, no cede un solo muletazo y se tapa la muerte a la hora final. La voluntad del diestro se ablanda y tres toques de clarín en el primero, más uno en el segundo, son el negro balance en su contra."

Nosotros publicamos en EL RUEDO un telegrama de la agencia Efe — al que pusimos una nota de redacción — en el que se decía

que el diestro había matado a su primero y dejado vivo a su segundo. También oímos decir, que los dos toros de su lote habían llegado sin muerte al término del plazo reglamentario. Como no estuvimos allí, informamos de lo que nos informan, y cremos a Germán Castro Caycedo, que, por cierto, ha sido durante años el único que ha dicho para EL RUEDO las cosas de Colombia con claridad, y algún disgusto le ha costado.

Resumimos: Quien haya dicho que a El Viti le dieron los tres avisos en sus dos toros parece que agravó las cosas innecesaria o ma-

**MALAGA.**—Chamaco II llevando muy toreado a su enemigo con la mano derecha

Fuentes en el novillo que supo cortar la oreja

El Monaguillo muleteando sobre la mano izquierda.—(Fotos ARENAS.)



Las tres fotos de abajo: El Brujo se "estira" en un muletazo con la mano derecha. Lean nuestra opinión sobre "la cabellera" del mozo en el texto adjunto.

Pallarés se ve venir el toro encima en un lance a la verónica. ¿Se coló el toro? ¿Se "coló" el torero?

Chico Molina en un estatuario. El novillo se vence, evidentemente, por ese pitón.—(Foto RUIZ MARIN.)

liciosamente; quien haya silenciado la nota adversa, bien juzgado queda.

**Pepe Cáceres.**—Apenas si alcanzó a abrir el percal al instrumentar dos pares de verónicas. El animal para; Pepe le cita atravesado, y la cornada, la enorme cornada, que no alcanzó a revestir consecuencias trágicas, no se hizo esperar. Los dioses del toreo se ensafiaron con él.

**Pedrés.**—Una faena profunda.

acogida con frialdad por el tendido.

**Curro Girón.**—Hizo toreo con olvido de la galería. Trofeos.

**Paco Corpas.**—Vino a hacer alarde de toreo voluntarioso ante sus enemigos, terminando por escuchar música y fuertes palmas.

**Gabino Agullar.**—Puso a prueba su enorme voluntad y alcanzó momentos muy brillantes. Balance favorable del mozo.

Y esto es cuanto dio de sí la Feria de Manizales, que tanto nos ha hecho esperar... (por culpa de los ladrones) y que nos ha ofrecido como compensación unas fotos alegres con chiquillas preciosas.

**HAN EMPEZADO A CAERSE.** A su debido tiempo dimos la reseña, el "resultado", como dicen los del fútbol, de lo acontecido en las novilladas domingueras del día 14. Ahora volvemos sobre ellas, no por el interés de tipo noticioso, sino por ese otro, aún mayor, de las conclusiones, más o menos sabrosas que se puedan desprender de los festejos.

Los novilleros actuantes son de los que interesan. Firmes promesas para un mañana muy cercano. Las miradas de la afición están puestas en la novillería.

Es curioso observar que en Málaga los novillos se derrumbaron más de una vez y tuvieron peligro. Eran de Samuel Flores. Divisa que siempre promete y rara vez cumple, que ha malogrado más de un festejo de postín. Los de don Diego Romero, que se lidiaron en Alcalá de Henares la semana anterior, jóvenes y con el peso justo, ya dijimos que se mantuvieron en pie, peleando como unos "machotes". Claro que los novilleros oponentes no eran de los del lugar privilegiado. Pero en el coso de la Malagueta estaban los futuros ases. Y con el ganado de sus preferencias, no se pudieron lucir como era de esperar, por el mal género. No es la primera vez que ocurren estas cosas. Pero no llega el escarmiento. La buena voluntad de los muchachos se estrelló contra la endebles, la blandenguería y el peligro de los novillos, que, por si fuera poco, propinaron un disgusto más que respetable —bautismo de sangre— al valiente hermano de Chamaco.

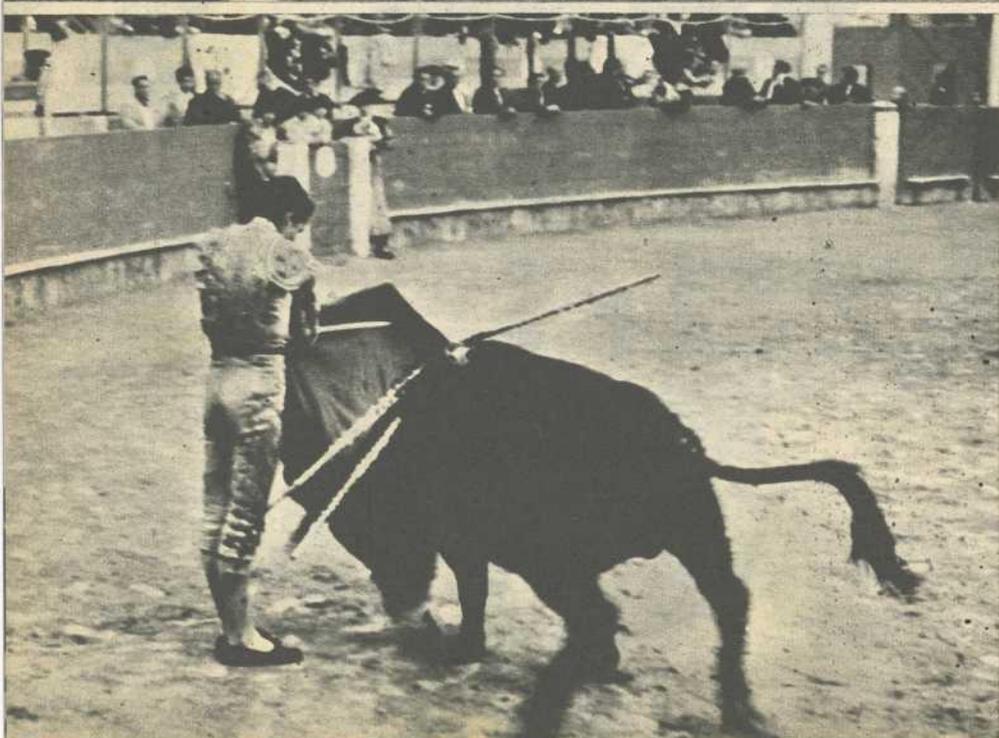
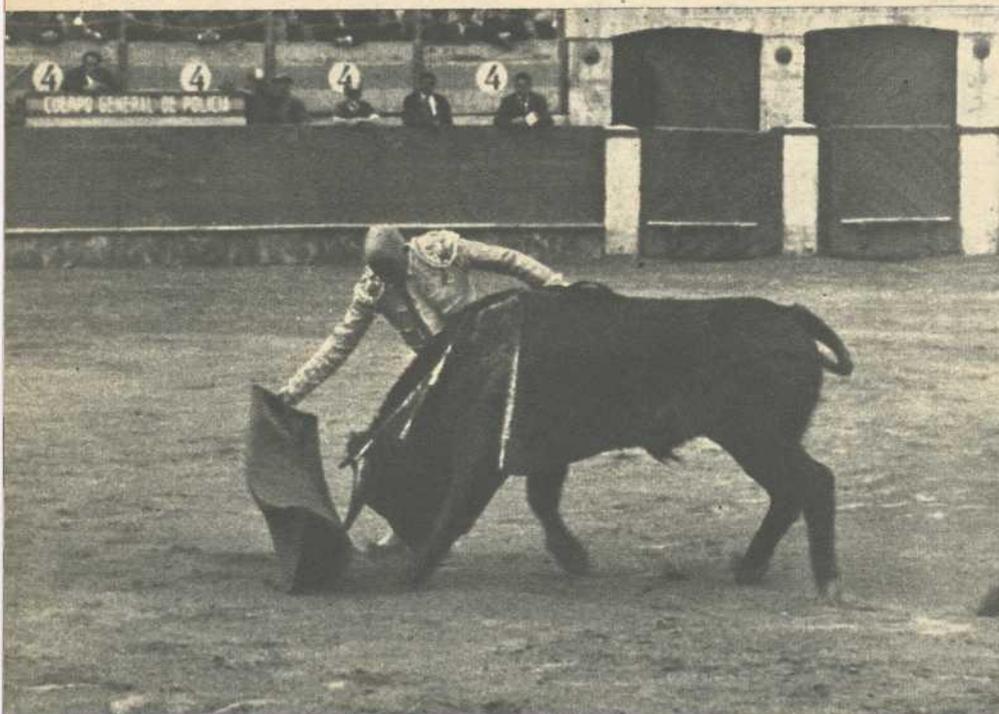
Va siendo hora que se "descubran" divisas. Hay que buscar para hallar. Ya está bien de "sota", "caballo" y "rey". En la baraja ganaderil hay más cartas. No juguemos siempre las mismas. Nos da igual que tal o cual ganadero venda toda su camada o veinte camadas; aunque lidie ganado que no es apto para la lidia; afortunadamente para la Fiesta nacional todavía existen en España ganaderías que conservan su bravura, no esa áspera y bronca, que detestan los toreros, sino la alegre y noble que es imprescindible para garantizar la emoción de las corridas de toros.

Por todo esto insistimos, que se le pueden pagar al señor Flores o a quien sea los precios más rentables por sus caedizos productos, pero quizá por el bien del espectáculo deberíamos buscar la variación y la baratura.

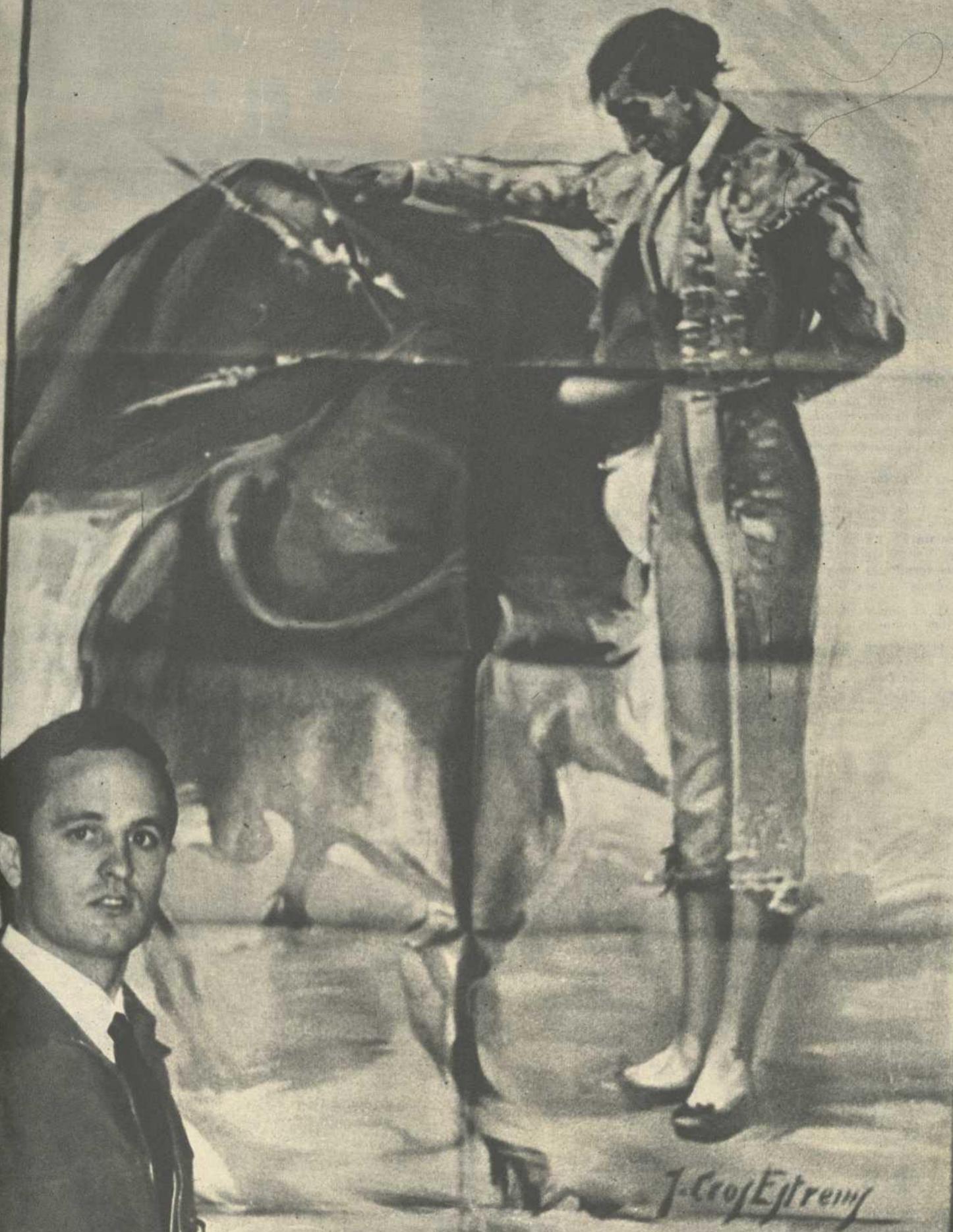
# TERCIO DE QUITES

En estas primeras conclusiones vamos a no entrar en la crítica áspera. Pero razonemos. Planteemos el problema en su realidad. Nosotros deseamos que El Monaguillo, Fuentes, Palomo y Chamaco II triunfen. Necesitamos nuevos toreros, auténticas promesas. Pero no las deshagamos nosotros mismos de una forma banal, por querer rizar el rizo hasta el infinito. Que se cuajen, que se formen, que sean unos auténticos matadores de toros. No pretendemos resucitar toreros fuertes, casi navajudos. Preferimos que un novillero se apode Chamaco o Linares a que se llame, por ejemplo, El Ostión. Bien, y hasta muy bien actualizar el toreo, ponerlo al día, pero no desbordarlo. El público se aburre con los toros que se caen; los toreros —y esto es lo peor— también; y entonces puede hacerse una idea perfecta de lo que en un mañana, cada vez más próximo, pueden ser estos muchachos como matadores de toros. ¡Ya está bien del tópico de la bravura de "lo" de Samuel Flores! Menos cabeza y más riñones en sus toros, señor ganadero. Más afición y menos negacio.

**LOS CALVOS...**—Dicen, dicen... que el otro domingo en Almería salió vestido de torero un señor que se apellida Cabello, y se apoda El Brujo (ni divino ni adivino, pese a lo de "brujo"), que ha hecho la "genialidad" de jugar a los calvos, mejor dicho, a los pelones. Perdone usted, señor Brujo; cuando se tiene el mal gusto de salir hecho una facha tiene usted que soportar que se lo digan, y mucho más. Yul Brynner es pelón, pero es un magnífico actor. Usted, Brujo, lleva "toda una vida" en el toreo. Y cuando no ha logrado destacar, pese a su experiencia, busca llamar la atención, que se hable de usted, como sea, de cualquier manera; por eso no se extrañe de estas sinceridades, que son muy poco en comparación al espectáculo de ver a usted en el primer tiempo del anuncio de un crecepele. No. No es ese el camino. Como torero, ya ve, no ganó usted mayor comentario. No nos interesa quien se viste de torero para hacer "eso", porque está muy lejos de amar una profesión, que puede ser de valientes, de héroes; incluso de suicidas. y alguna vez —desgraciadamente pocas— de artistas; pero jamás estará al alcance de los excéntricos, de los que se pelan al rape buscando en el pelo, en este caso en su ausencia, la "fuerza" que deben tener sus pases naturales.



# PLAZA DE TOROS DE SEVILLA



## ANDRES HERNANDO

EN LOS CARTELES DE LUJO DE LA TEMPORADA 1965

Las grandes empresas le contratan para las principales ferias porque los públicos exigen ver a **Andrés Hernando**, triunfador indiscutible en la **Monumental de Madrid** en la histórica **Corrida de la Beneficencia**



El ganadero y el cronista ante el toro «Llorón», famoso semental del Conde de la Corte y padre de muchos toros que figuran en esas tablillas grabadas a fuego que hay en el comedor.

Esta es la entrada al cortijo, con el campanario de la capilla al fondo una gallina en primer plano. La capilla pregona la acentuada religiosidad del ganadero, paladín de muchas obras sociales y benéficas; pero la gallina, ¿qué representará? ¿Es una alusión a los famosos huevos de oro? ¿Al tamaño de los toros? ¿Al valor de algunos toreros? ¡Vaya usted a saber!

Esta es la cabeza gloriosa de «Desteñido», con los pitones romos y la frente canosa

Junto a la chimenea, don Juan Pedro charlando con Ordóñez y parte de la gran familia Domecq. Frente a este mirador solía sentarse a pensar el viejo Domecq, abuelo de la actual generación.

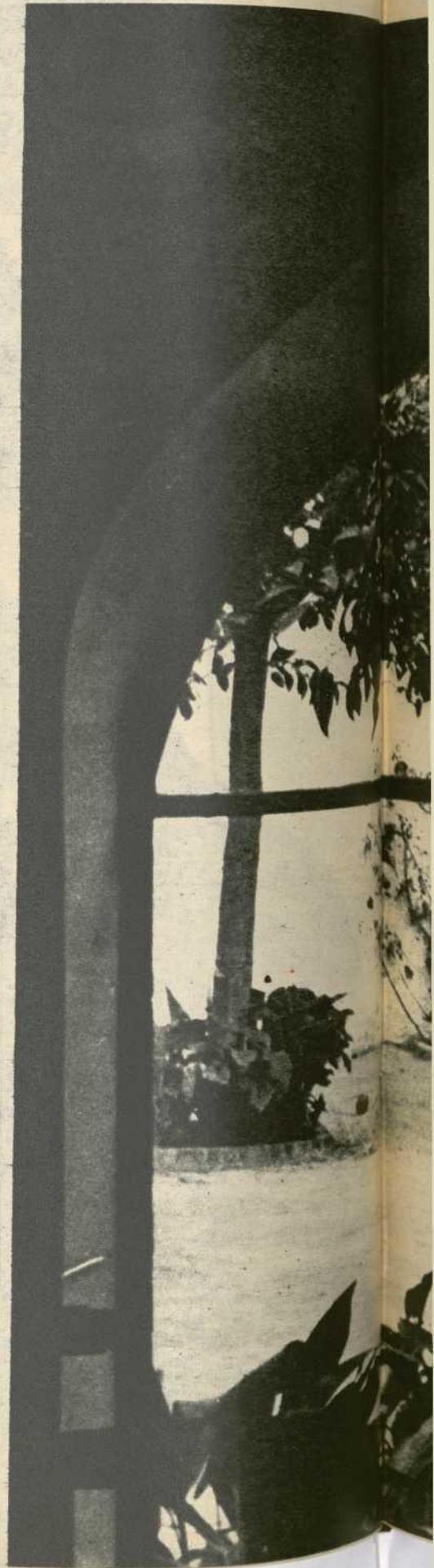


# “JANDILLA”, ESA JOYA CAMPERA

¡TENEMOS QUE PONERNOS DE ACUERDO EN  
«QUE SE ENTIENDE POR UN TORO BRAVO!»

Don Juan Pedro Domecq habla como ganadero y aficionado

De nuestro enviado especial Alfonso NAVALON





## FICHA DE LA GANADERIA DE DON JUAN PEDRO DOMEcq

**Procedencia:** Duque de Veragua y conde de la Corte.

**Fincas:** "Jandilla", con 2.000 hectáreas, de las cuales 600 se dedican a las vacas, y el resto, a regadío.

**Divisa:**  
blanca y roja

Los toros están en "Cuartillo de Plata" y "Montecorto", con 300 hectáreas, todas en el término de Jerez.

En el término de Alcalá de Guadaíra tiene arrendada "La Palma", de 500 hectáreas.

**Vacas de vientre:** 400.

**Sementales:** 16.

**Toros lidiados en 1964:** 84.

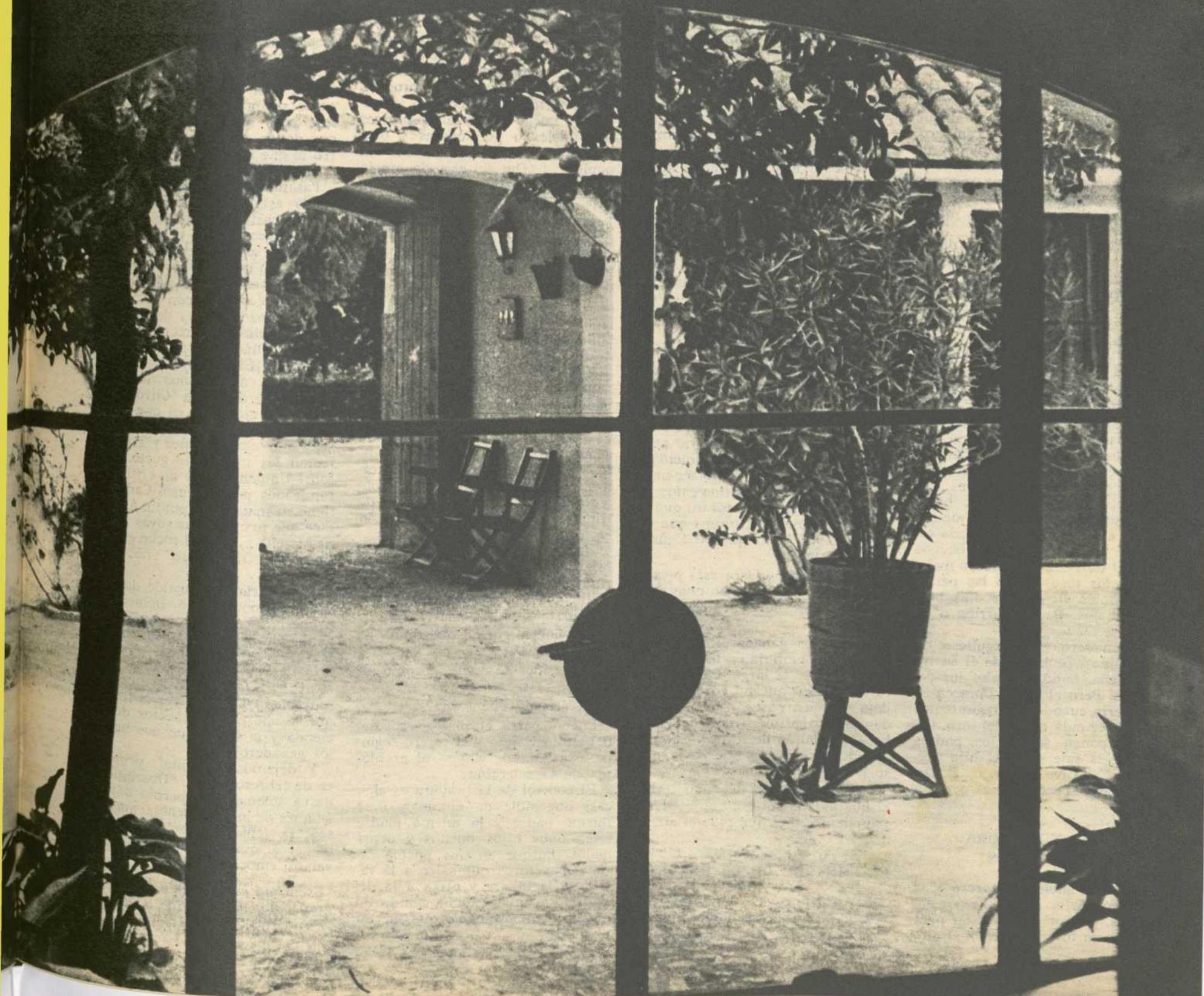
**Toros para la próxima temporada:** Rebasan el centenar.

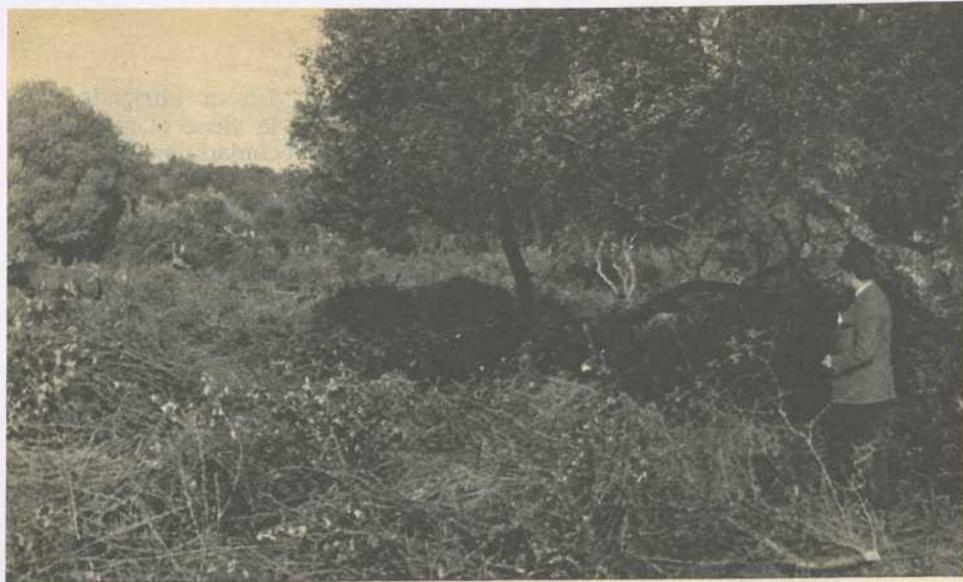
A "Jandilla", dehesa abrigada y ubérrima, le viene el nombre de su vecindad con la laguna de la Janda. El primer contraste fuerte con Salamanca está allí. Traía en la memoria la triste estampa de las vacas paseando por los prados, secos como un camino, sin un mal mordedero donde echar boca. Pienso que para reflejar los estragos de este año desastroso nada más gráfico que esa frase de los vaqueros charros. ¡Tienen que apoyarse en la pared para no bramar!

Pero esto es distinto. Nada más cruzar la cancela de "Jandilla" encuentro las vacas tumbadas en la solana. Rumiando. Estamos a primeros de febrero. ¡Qué maravilla! Antonio Ordóñez me mira con sorna:

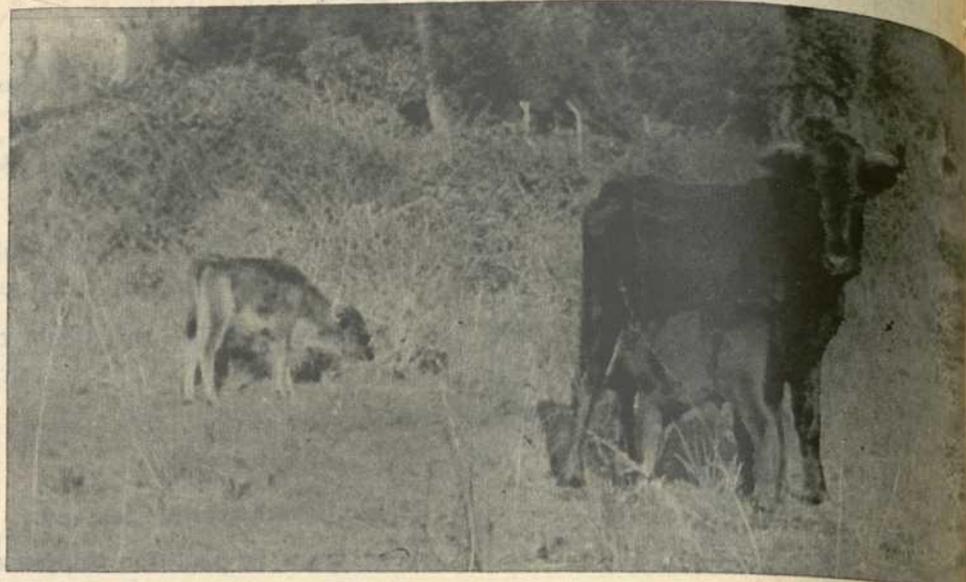
—¡Ya te dije que la finca era extraordinaria!

—No es eso, Antonio. La mara-





A la izquierda: Entre la fuerte vegetación de «Jandilla», don Juan Pedro Domecq contempla al toro obsequioso. Bajo estas líneas: Escena bucólica: la vaca flaca, el mamoneete lustroso, y al fondo, la mancha acaramelada de lo que será mañana todo un toro de lidia.



villa es que todavía es invierno, todavía no es mediodía, ¡y las vacas ya están hartas!

Así es «Jandilla», en este año ganadero de hambre como denominador común de todas las geografías. El hambre y los sacos de pienso que salen del riñón de los ahorros.

La finca es baja y llana, con monte espeso de acebuches y horizonte abierto de regadío. En un tesito está el caserío, también bajo, también suave, sin demasiada cal, con la cruz de la capilla y el patio de naranjos, con la entrada austera y señora que te coloca frente a la cabeza de «Desteñido», el toro de romance que ganó el primer catavino de oro en el año 1955.

Allí nos espera Juan Pedro Domecq, también suave, bajo y silencioso como el aire general que se palpa en este paraíso campero.

Me hace gracia esta manía de los andaluces de arrimarse a la chimenea con este clima que nos quita la chaqueta a los castellanos. Para ellos esta tibieza mañanera es el «crudo invierno».

Estamos ante unas copas de vino de la casa, junto al mirador luminoso donde solía descansar el viejo Domecq, símbolo de una Andalucía legendaria que tuvo por blasón una garrocha.

Nos hemos parado un momento ante la cabeza noble de «Desteñido», el toro negro que se murió de viejo, padreando, y como todos los viejos acabó cárdeno.

Surge el tema de los toros indultados. ¡Qué pocos han sido después buenos sementales! Casi todos se cobran con creces la vanidad del ganadero dejando una mala familia de mansos y de broncos. Todo lo contrario a lo que fue el toro en la plaza. La historia está llena de malos hijos de buenos toros. O tal vez el toro fuera malo. Porque los toros como las personas también tienen sus días buenos o malos. De irse arriba o de asustarse.

El ganadero está orgulloso de «Desteñido». Se habló de él en toda España. Salió en todos los periódicos. Pero el señor Domecq se pone serio cuando le preguntamos por la «segunda vida» del toro. Como se ponen serios los padres cuando les sale golfo el hijo pre dilecto. «No tuve suerte con él. Debía haber sido excepcional, pero no ligó.»

#### PESO, EDAD Y BRAVURA: TERMINOS OPUESTOS

Dejo que hablen el torero y el ganadero. Mejor dicho, los dos ganaderos, porque Ordóñez no piensa ahora en torero. Está en el aire

el tema de la bravura. El problema que tienen los ganaderos a la hora de seleccionar entre lo que entendemos por toro bravo y toro para los toreros. Y en medio, el Reglamento, con los dientes y el peso.

«Tal como está planteado esto para nosotros lo ideal es en plazas de segunda categoría. Porque está demostrado que los toros gordos dan un porcentaje de bravura mucho menor que los jóvenes. Por eso es tan difícil que salgan toros bravos en Madrid... y por eso salen tantas corridas «potables» en plazas de menos importancia.»

Por otra parte las preferencias del público, pendiente del torero, han desterrado al toro con edad, que sería contrario al espectáculo de hoy...

—Pédoneme usted. Pero yo he visto al público entusiasmarse cuando sale el toro de verdad...

—¿Pero luego, quién los torea? —contesta el ganadero—. Desgraciadamente hoy no tenemos lidiadores.

Y aquí empieza don Juan Pedro a hablar como aficionado:

—¡Para mí, la mayor ilusión sería criar toros que salieran broncos y duros; para verlos lidiar! Porque no hay nada tan bonito como una buena lidia. Pero, ¡qué malos ratos pasamos cuando sale uno así! Se sufre mucho viendo al torero afligido y al público exigiendo cosas que no pueden hacerse.

Ahora Ordóñez se destapa como torero, lamentándose de estas exigencias:

—Antes bastaba con que un torero supiera torear. Ahora para triunfar se necesitan condiciones especiales. El ejemplo lo tenemos con la injusticia cometida estos últimos años contra un torero que lo hacía todo bien, un torero que no tiene más defecto que su figura: Rafael Ortega...

Y Juan Pedro cierra esta primera parte de la charla con unas conclusiones que no tienen vuelta de hoja:

—Para los ganaderos es bueno el toro que empuja en los caballos y se arranca de largo. Para los toreros, el toro que no empuja y se deja dar cien pases. ¿En qué quedamos? Lo primero que debemos hacer hablando de toros es ponernos de acuerdo en qué es lo que se entiende por un toro bravo.

¿Los ganaderos debemos criar el que pide el torero, que es nuestro cliente; o el que pide el aficionado?

#### EL CONTROL DE LA BRAVURA

El ganadero de «Jandilla», vinculado a una casa famosa en el mundo por sus vinos, dedica más

tiempo al toro y a la agricultura que a los finos secretos de las botas añejas. Se nota a la legua que Juan Pedro Domecq está mucho más ligado al toro que al prestigio de la marca registrada.

—Usted me ha dicho que esta finca es un tesoro, pero usted no sabe el tributo que pagamos los ganaderos, porque las dehesas abundantes de pastos tienen también abundancia de males. Aquí no hemos pasado la glosopeda, pero yo he tenido más de cien bajas de cuatro enfermedades distintas. La garrapata infectada produce una enfermedad parecida a la leucemia. Luego están las lombrices intestinales o pulmonares y otra cosa de hígado que llamamos «la papilla»... ¡Que no es todo oro lo que reluce, vaya!

Ha llegado la hora de comer. Pasamos a una habitación larga, como deben ser los buenos sementales. Allí están noventa tablillas grabadas a fuego con los nombres de toros famosos.

En «Los Derramaderos», Carlos Núñez tenía su panteón de toros «ilustres» en el palco de la placita. Aquí están en el comedor, junto a la cabeza de «Llorón», el semental del Conde de la Corte, y otros más que forman la heráldica del hierro.

Ordóñez tiene curiosidad por saber cuántos ha matado en este cuadro de honor. Hacemos recuento: 17 en total. Y a todos les cortó las orejas. El ganadero está contento de su apretada historia de triunfos. Nos ponemos a comer con las cuartillas a mano.

Hay un curilla joven que se sienta junto al torero famoso. Es el padre Muñoz Cruzado, capellán de la finca. Pregunta algo que no se le ocurría a nadie:

—Ordóñez, ¿usted qué opina de El Cordobés?

Y Ordóñez se revuelve como un toro de casta:

—¿Y usted qué opina?

Luego, entre el diálogo cordial del cura ingenuo y el torero seguimos «pegándole viajes» al problema de la selección:

El control de la bravura es algo casi imposible de dominar. Del mismo padre y la misma madre salen unos hijos buenos y otros malos. Porque en una misma familia hay toros que salen a la rama de la madre y otros a la del padre. ¿Y quién no ha tenido un abuelo o un bisabuelo que fue un pregonao?

#### DEL CABALLO AL AUTOMOVIL

Salimos al campo. Juan Pedro quería esta tarde meter unas vacas en la plaza. Pero en «Valcargado» espera Canorea, y Ordóñez quiere ser puntual.

—Yo no soy partidario de la tiente «en masa». Me gusta divertirme y meterlas en pequeños lotes para verlas mejor y, sobre todo, para recrearme cuando Antonio torea, porque a mi juicio nadie ha llegado a la perfección que él tiene.

—¿Hace usted tiente de machos?

—La hago, pero no la considero eficaz. Creo que sirve únicamente como pauta para elegir sementales; pero sólo como pauta, porque donde de verdad dice el becerro lo que lleva dentro es encerrado en la placita...

Pasamos por el corredero y al fondo está «Obsequioso», un semental castaño que tiene fama de toro perfecto. Pero el animal, rodeado de su corte de vacas «casaderas», no quiere dejarse retratar, ¡y cómo cambian los tiempos! Salimos a recortarlo con el cochecito del ganadero. Los dos caballos de la gasolina han reemplazado al caballo colino y el acelerador a las espuelas. ¡Si el viejo Domecq levantara la cabeza y nos viera apartando el toro con un «Citroen»!

Hay un momento en que «Obsequioso» está a punto de arrancarse, y a lo lejos Ordóñez y Trullo se frotan las manos de gusto. ¡Qué foto! Un ganadero y un crítico zarrandeados por un toro. Cada uno tiene su máquina a punto. Antonio dice que mandará las suyas al «Paris Match»..., pero el coche gana el tirón y «Obsequioso» nos deja tranquilos.

A la charla han asistido don Salvador y don Pedro Domecq. El primero bebe agua mineral. El segundo lleva los libros de la ganadería:

—Diga usted al que hace la estadística de EL RUEDO que está muy bien. ¡Hay que ver el trabajo que le ahorra al inspector de Hacienda y la faena que nos hace a los ganaderos!

Y dejamos «Jandilla», primavera de febrero, donde «Obsequioso» pasea solemne y soberbio bajo la sombra de los acebuches, como paseó «Desteñido», aquel toro de romance al que su dueño cantó con versos emocionados:

«Escuchad este canto a Desteñido, gran señor de la bovina tropa»...

(Fotos Trullo.)

## 5 preguntas a

# RAUL SANCHEZ

—¿En qué tercio resplandece mejor su personalidad?

—El torero-torero debe estar en torero desde que salta el toro a la arena hasta que se lo llevan las mulillas.

—¿Cuál considera el momento cumbre de una corrida?

—Para el aficionado exigente, la estocada.

—¿Para el público festivo?

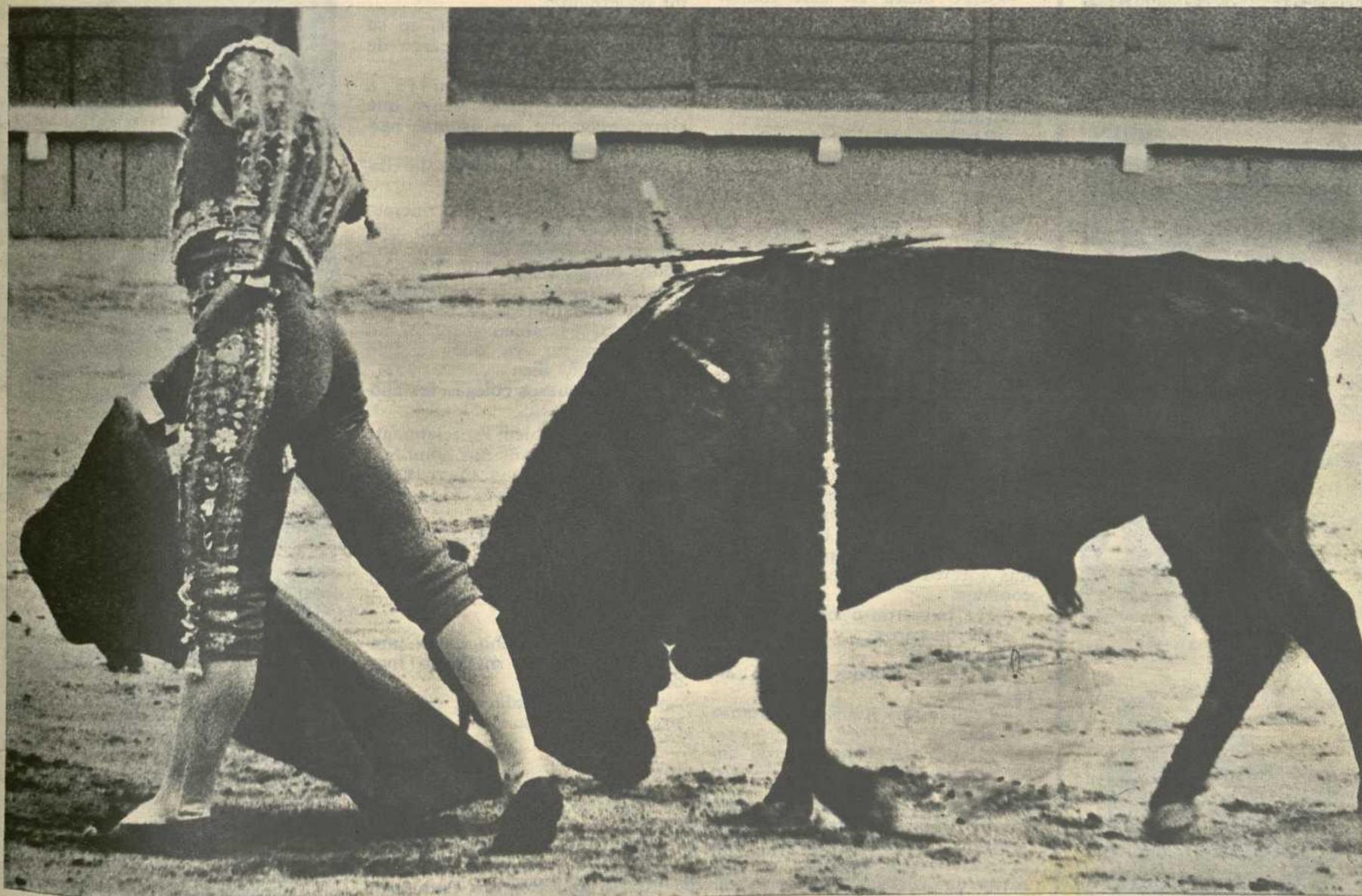
—Una faena variada, efectista, brillante y alegre.

—¿Para el torero?

—Cuando se siente a sí mismo.

—¿Y para los taurinos?

—El paseo triunfal con los trofeos en la mano.



**AFICIONADO EXIGENTE: OBSERVE ESTA FOTOGRAFIA. EXAMINELA AL DETALLE. ES PERFECTA, ¿NO ES CIERTO?... ESTA ES LA VERDAD DE RAUL SANCHEZ, LA FUTURA GRAN FIGURA DEL TOREO**

## ¿LA GENTE DEL TORO?: BUENA GENTE

Tal es la opinión de don José Martínez: un nombre nuevo en el planeta de los toros

«SOLO ASPIRO AL TRIUNFO ARTISTICO DE LOS TOREROS»

En la nómina de apoderados taurinos ha sido inscrito un nombre nuevo en el planeta de los toros. No fue empresario, ni torero. Ni mozo de espadas. Surgió dando la mano a un matador de toros que estaba en el ostracismo, y de la noche a la mañana le puso en órbita. "Operación Paco Corpas" se llama eso. Y el hombre de quien se habla, José Martínez, que vuelve al primer plano de la actualidad taurina junto a otro matador de toros que le ha otorgado plenos poderes: el madrileño Luis Segura. Ya tiene el cartel completo, integrado por Segura, Corpas y El Estudiante, a quien llevó el pasado año al doctorado.

—¿Qué le ha traído al toro, señor Martínez?

—En principio, el deseo de ayudar a muchachos que estaban un tanto desplazados. Hoy aspiro a mucho más...

—¿Qué busca en este mundo del toro?

—Exclusivamente el triunfo de mis toreros.

—Esta es otra forma de "exclusiva". ¿Viene impulsado por aires renovadores?

—Renovar, no sé, pero como yo no necesito vivir del toro, aspiro a establecer una franca y sincera corriente de amistad entre el torero y el apoderado.

—¿Qué ha extrañado más al tomar contacto con el ambiente de los toros?

—Que me advirtiesen cuando llegué que tuviera mucho cuidado, porque había mala gente; pero ahora que lo he tocado tengo que desmentirlo rotundamente, pues he encontrado amistades sinceras, aunque, como es natural, en una gran familia siempre hay algún garbanzo negro.

—¿Se ha aclimatado ya?

—Pues, sí, porque como yo creo que todo el mundo obra de buena fe, procuro hacer el bien, ya que lo único que me importa es que mis toreros estén compenetrados conmigo.

—¿Le buscaron o les buscó?

—Me buscaron... y yo no rehí el encuentro.

—¿Qué condiciones impone usted?

—Lealtad, disciplina y confianza absoluta.

—¿Había tratado a toreros antes de aliarse con ellos?

Exclusiva en cuatro tiempos entre don José Martínez y Luis Segura. Primera fase: el razonamiento. "Yo te digo que como tú te arrimes, yo te firmo..." Segundo tiempo: "Aquí lo que hay que hacer es leerse hasta la letra menuda, porque si no, luego... Las cosas. Y a mí me gusta enterarme de las cosas." Tercer momento: "Ahí va mi autógrafo. Este documento se lo van a disputar los coleccionistas del porvenir y los historiadores del toro..." Cuarta fase: "Que Dios nos reparta suerte... que como todo nos salga como pensamos, más de uno va a necesitarla, muchacho..." (Reportaje gráfico MARTÍN.)

—¿Le va a extrañar mi contestación, amigo Córdoba. El padrino de mi hermana fue Juan Belmonte, y el padrino de Juanito Belmonte, mi padre. Pero la verdad es que yo nunca fui "habitual" a las plazas de toros, sino "hincha" del fútbol. Ahora, cuando ya he tocado esto comprendo que mi padre estuviera entusiasmado. Por eso, actualmente no piso un campo de fútbol y no pierdo ocasión de ver un festejo taurino.

—Ya le picó el gusanillo.

—Exactamente.

—¿Lo más hermoso que ha encontrado en el campo taurino?

—El ambiente; los tremendos momentos que vive el torero antes de ir a la plaza; su tranquilidad y sosiego aparentes frente a la preocupación que yo siento por la responsabilidad. Y nerviosismo, porque ha habido corridas que no he podido ver el segundo toro de mi poderdante.

—¿Hay cola de toreros en su casa para que se haga cargo de ellos?

—Efectivamente. Yo quisiera ayudar a todos, pero tienen que comprender que mis asuntos particulares me lo impiden.

—¿Qué tal recibimiento le dispensaron los taurinos?

—Como es natural, al principio me vieron con recelo; sólo una Empresa me abrió sus brazos: don Pedro Balaña y su hijo Pedro, a quienes guardo mucho agradecimiento. La Empresa de Madrid, y alguna más, también merecen mi reconocimiento ya que se han portado muy bien.

—¿Y sus nuevos colegas, los apoderados?

—En general, bien; especialmente tengo que distinguir dos nombres: Mariano Rodríguez y Curro Caro.

—¿Tiene preparada la agenda 1965?

—Mire usted: Madrid, Sevilla, Barcelona, Palma, Zaragoza, Toledo, Gerona... Total, cuarenta corridas firmadas para Luis Segura y Corpas.

—¿No se ha hecho cargo también del novillero mejicano Juan de Dios Salazar?

—Le estoy ayudando, pero no soy su apoderado.

—En marcha...

S. C.



EN CHICOTE, UN CONTRATO POSTINERO

## PERSPECTIVA TORERA

DESDE MI RINCON

Por CLARITO

Al decir de comentaristas y conferenciantes de pro y de aficionados perspicuos —que aún quedan—, para este año se entrevé una perspectiva de «toreo clásico». Una perspectiva nueva de toreo... viejo. «Del toreo de siempre», decía cierto escritor taurino, y no veterano, como pudiera inferirse de su frase, sino casi bisoño. De ese toreo —digo yo— troquelado, al correr del tiempo, por los verdaderos maestros del arte, y defendido por quienes, cuando oímos o leemos eso de «al cuerno el pasado», replicamos respetuosamente que «lo que suele haberse ido al pasado es el cuerno», entre otras importantes cosas. De ese toreo, en fin, estético y armonioso, regido y acompañado por las partes nobles del hombre —la frente y el busto—, dejando descansar al trasero, que la Naturaleza conformó precisamente para sentarse y descansar...

Desde luego no cabe ya volver los ojos de la cara al toreo dominante —ese sí, ido al cuerno «per saecula»—, concebido por los antiguos toreros poderosos frente a los toros antiguos de trapío y de poder. Con los novillos cortos —macerados bajo el peto— huelgan los toreros largos. Y a un Guerrita y hasta a un Jodelito —más moderno, más del día—, ni el toro actual les llegaría a ellos a un diente, ni ellos —so pena de aclimatarse— le llegarían a un diente al público de esta sazón. Caducada la lidia y pelea del toro pujante y de «sentido», caducó —salvo en alguna coyuntura excepcional— la eficiencia del torero lidiador, que se daba maña a reducirlo y componerlo: esgrima casi inútil hoy; conocimiento casi estéril; facultad periclitada, pues que el enemigo moderno, o «modernizado», sale, por lo común, reducido y compuesto de la puerta del chico, o todo lo más del primer encuentro con los dominadores peto y lanza.

Mas si eso pasó, pervive, en cambio, y alquitarada la gracia artística del toreo; el bello hacer; el estilo —depurado a extremos que asombrarían a los progenitores del arte—, el fino repulir de las suertes eternas, por lo mismo que básicas, o fundamentales, del capote y la muleta.

No se entienda por gracia artística la del remate chocarrero o de adorno recu-

rente de cuando, según el dicho pemaniño, «el arte se hace chascarrillo», sino esa gracia que, sin visajes ni teatralerías se abre espontáneamente, «al modo que nace una flor de la noche a la mañana» y que como una flor expande sus colores y su aroma, sin necesitar —aunque ese sea su ideal— de la extensión de una faena machacona o entercada. No; en el turno de un quite, al revolver de un lance, el mecer de un pase, por lo más inopinado de un período sombrío, juega sus brazos la gracia o tiende sus alas, y su fusilazo rasga la atmósfera y hiere las pupilas. Es un don natural, un «duende torero», buen hermano de la buena técnica; pero que no lo procuran el tiempo ni el empeño, que ni se dicta ni se aprende, atesorado por los elegidos que poseen, ingénita, la «muda música del cuerpo».

Una larga racha de empacho, de estilo, y falta de emoción determinó el sorprendente triunfo del «suspense» y, ahora, sin que esta otra racha del «tremendismo» haya perdido su interés, ni su imperio —pesé a lo poco que los toros contendientes tienen de tremendos—, parece que empieza a apetecerse algo más de jugo para la carne; a exigirse que siquiera las jornadas de emoción del peligro reciban el sahumero de la emoción estética. Que la sequedad alterne con el rocío; el apresto con la prestancia; los valerosos toreros aciformes de forma de aguja catedralicia con los flexibles de cintura; el álamo con la palmera...

¿Se debe acaso esta presentida media vuelta del gusto popular, hacia el toreo, digamos «escolástico» a la vuelta entera al palenque de singulares toreros de escuela? Indudablemente ellos representan, en este rumbo artístico, un considerable refuerzo y una extraordinaria esperanza. Pero en el fondo lo probable es que este fenómeno evolutivo tenga su eje en que son los públicos quienes comienzan «a estar de vuelta». Y a que, en resumen, estamos delante de una de las mareas del mundo taurino semejantes a las de nuestro padre el mar.



# PETRONIO ESTA EN EL OTRO MUNDO

**Rodolfo Gaona**  
—el Petronio del toro—  
en la actualidad.

¿Y dónde va a estar sino en el otro mundo aquel famoso árbitro de las elegancias, contemporáneo y amigo íntimo de Nerón? Lo que ocurre es que, a pesar de los muchos siglos transcurridos, a mí Petronio no se me va de la cabeza. Pienso en lo que sería de aquella elegancia histórica si la trasplantáramos a los tiempos actuales.

Imaginemos que Petronio, dando un fantástico salto en el espacio y en el tiempo, remonta el vuelo en la Roma de los Césares y toma tierra... en el aeropuerto de Barajas.

Dirían los menos:

—A pesar de lo anacrónico de su vestir, va pregonando elegancia en sus maneras.

Dirían los más:

—¿Y éste es Petronio, el elegante? ¡Valiente tío ridículo!

Y dirían todos cuando el árbitro, enterado ya de la moda vigente, saliera de su habitación del Ritz vestido a lo... «cristiano de hoy» (y conste que el parecido fonético de estas palabras con un rótulo muy ligado a la moda es pura coincidencia):

—¡Desde luego que este hombre sabe llevar la ropa como nadie!

No han faltado «Petronios» en la historia de la torería. Aún marchaba la Fiesta por la senda áspera y tosca del «torero-luchas» y ya brillaba en los redondeles de sangre y de sol la petroniana elegancia de un Cayetano Sanz, de un Lagartijo, de un Antonio Fuentes... Sin embargo, el auténtico «Petronio» del toro lo fue aquel Rodolfo Gaona, tantísimas tardes «tercer hombre» —primero en cronología— de las ternas con José y Juan.

«¿Aquel Rodolfo Gaona, dije? ¡Este, diré mejor!, ya que, por ventura, aún vive en su Méjico natal. Precisamente en estos días, y como para acreditar su vivencia —pervivencia— en el arte, «de Méjico ha venido un barco cargado de...» elegancia torera. (De Méjico, sí, señores; que no sé por qué razón todos los barcos «cargados de...» han de venir de La Habana. Y menos en estos tiempos, en los que la navegación con Cuba está tan difícil.)

Iba diciendo que cierta embarcación mejicana ha dejado en mi poder un precioso cargamento de arte. Se trata del primer número de una revista taurina que ha empezado a publicarse allá y que lleva por título el muy sabroso y sugestivo de «Toros». Pues bien: ilustrando —dando lustre— a ese número primero aparecen las fotos de Gaona sin traje de luces, con las que yo ilustro —doy lustre— al artículo presente.

Resulta que el viejo «Indio» asistió a un tentadero en Pastéj. Le empujaron a torear... y toreó. Pero al tiempo de coger el capote, y pensando en sus setenta años bien cumplidos, creyó conveniente advertir:

—A mi edad no está bien que una vaquilla me revele que me llene de tierra. La voy a torear, pero... a distancia.

Pasándomela por donde yo quiera. Al fin y al cabo, lo que ustedes quieren ver no es mi valor, sino mi manera. ¿No es eso?

(Paréntesis un poco largo para destacar una coincidencia curiosa.

Cuando Belmonte, con ocasión de su última actuación en público —festival de Jerez del año 54—, se esfuerza en declinar las enhorabuena que le caen encima, tiene la ocurrencia de dar a sus palabras el humorístico sesgo de esta explicación:



—Pues, sí; estoy contento porque, sabiendo que no hay cosa más grotesca que la de caerse ante una becerria a la vista del público, con más de sesenta años encima... y llamándose Juan Belmonte, la realidad es... que no me he caído. Y como eso de no perder pie era mi obsesión, me hice antes del festival estas reflexiones en cadena: «Si corro, me caigo; tendré que correr si la becerria se queda, al remate de los pases, muy cerca de mí. Solución: hacer la faena a todo juego de mis brazos. De este modo mandaré lejos; no necesitaré mover los pies entre pase y pase; y así, no teniendo que correr —ni andar siquiera—, la posibilidad de caerse será muy remota y el riesgo de hacer el ridículo desaparecerá.»

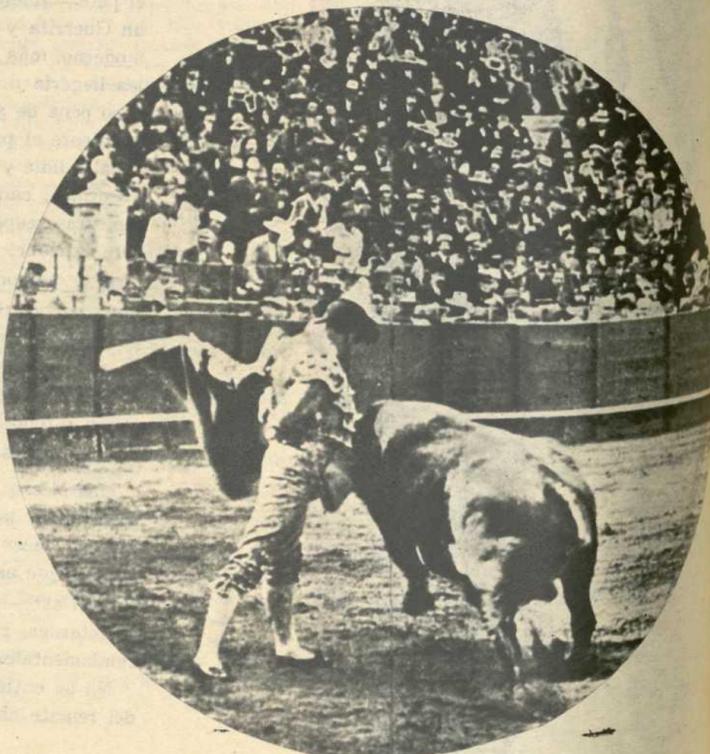
Bien claro está que ni a Gaona ni a Belmonte les hacía demasiado felices la perspectiva de caerse, con sus años y con su gloria, delante de una becerria y, sobre todo, delante de... un público. Pero lo destacable es que, en lucha contra la eventualidad del ridículo, a los dos se les vino a ocurrir la misma fórmula: a Rodolfo, «pasarse lejos» la vaca; a Juan, «llevarla lejos». En definitiva, la fórmula torera eterna de «mandar», de saber y poder hacer que el toro vaya siempre por donde quiera el torero y nunca por donde quiera el toro.)

No; no se ciñó en Pastéj Rodolfo Gaona. Pero es que lo que hoy traigo a capítulo no es la sin distancia entre toro y hombre, de la que —según caigan las

pesas— salta, en el corazón del buen aficionado, la emoción ante el riesgo auténtico o la repulsa ante el falso peligro y la tosca suciedad. Hoy, no lo olvidéis, he montado el pequeño tinglado de este pequeño artículo para daros la noticia de que «de Méjico me ha llegado un barco cargado de...» elegancia.

Ved esas fotografías. En ellas se me ha mostrado —demostrado— que la elegancia torera vive allí, en la tierra mejicana, a la otra orilla del mar... ¡Que «Petronio» está en el otro mundo!

Luis BOLLAIN



En estas tres fotos, arriba, a la izquierda: En otros tiempos, cuando un torero tenía una tarde de infortunio, la plaza gritaba a coro cruel: «¡Que se vaya! ¡Que se vaya! ¡Que se vaya!» Viendo ahora a Gaona «irse» así de la becerria, con esa armonía, con ese empaque natural, con esa distinción que sale de dentro, dan ganas de repetir el grito, pero con ansias de que la golosina no se acabe: «¡Que se vaya! ¡Que se vaya...!»

Sobre estas líneas: Un recorte seco —¡y qué jugoso!— para poner a la becerria en suerte. La mano izquierda del animalito, la forma de llevar la cabeza, nos están diciendo que ya va a volverse en busca del capote que lo engañó. El pie derecho de Gaona—que apenas asoma en la fotografía—nos dice que el torero ya se va. Pero antes de irse, en el «instante» de la «instantánea», el fotógrafo, «que estaba allí», pudo hacer eterno ese monumento a la elegancia torera. El capote, las manos, la cara —un manchón en la foto—, los pocos centímetros que separan la arena del talón derecho, y la levisima sinuosidad de la silueta... suficiente, sin embargo, para matar la sujeción vertical del cuerpo. ¡De un cuerpo con más de setenta años auestas!

A la izquierda: Esta gaonera—gaonera de Gaona, sin «guante trágico» ni pies juntos, sin estrecheces angustiosas... a cabeza pasada—, esta gaonera de Gaona, cargando la suerte, llevando al toro, creando belleza... ¡toreando!, no es de la fiesta en Pastéj: es de la Feria de Sevilla del año 17. Petronio—ayer como hoy, hoy como ayer—está en el «otro mundo». ¡Y no muere!



Uno de los múltiples, variados y eficientes cometidos de la simpática cigüeña es el de actuar de avisador taurino. El mismo papel que representa en los teatros el trasunte cuando recorre los pasillos y dependencias del escenario avisando de que se va a levantar el telón, desempeña la cigüeña sobrevolando las dehesas en donde pasta el ganado, los campos de deportes en los que se entrenan los toreros, las plazas de toros en ligera reparación y las populosas ciudades habitadas por el público pagano, en las cuales tienen sus oficinas las Empresas, y con el sonoro claqueo de las alas va diciendo a todos: «¡Listos para empezar!»

Precisamente entonces los toros levantan la testa, preñada de siniestros barruntos. Los espadas ponen gesto de fastidio o de impaciencia, según estén mejor o peor colocados. Los albañiles y carpinteros se sienten espoleados en su tarea. Los empresarios sonrían sin necesidad de que se lo pidamos por favor y los aficionados repasan «in mente» sus presupuestos para ver qué partidas han de ser baja, a fin de que haya dinero para los toros. Todos, sin excepción, contemplan complacidos el vuelo majestuoso del ave, que traza caprichosas rúbricas, prontamente borradas, sobre el cristal azul del cielo, empañado por esos conatos de nubes blancas que son como las vedijas de lana de un edredón celestial que ha reventado por no ser ya preciso.

En el mes de enero, festivales con traje corto y novilladas con vestidos de luces poco fulgurantes son como el preludio de esa gran revista que es la temporada. El telón de la misma no se alza en la corrida de la Merced, en Castellón, ni en la primera de las corridas falleras, ni el Domingo de Ramos en Toledo, o el día de Pascua en la Maestranza. El telón se levanta en Valdemorillo, y de ahí el refrán que dice: «Toros en Valdemorillo? Ve preparando el bolsillo».

Precisamente cuando escribimos este artículo se estará celebrando allí la primera de Feria, con una temperatura bastante buena, por cierto.

Estamos, pues, en los días precisos para preguntar: ¿Cómo ve usted la próxima temporada? Un servidor, al observar que nadie le interroga al respecto, ha decidido contestar, como si hubiera sido requerido para ello, imitando a un amigo excelente que acude a todas las fiestas y herraderos, diciendo: «Aunque no he recibido invitación me he apresurado a venir, porque supongo que os habéis olvidado de hacerme. Afortunadamente, yo no soy etiquetero».

Para mí la próxima temporada se presenta aburrida. Los toreros que estaban en candelero en la temporada anterior no me interesan gran cosa, y de los reaparecidos no me fio ni un pelo, y no en razón de que carezcan de grandes cualidades, sino porque abrigo la sospecha de que vienen a llevarse la tajada, a la que tienen indiscutible derecho, pensando poner en práctica aquello de «La tragedia de La Viña» de que «si no hay pa tós habrá patás». Y como va a haber pa tós, pues... ¡voley!, como dicen que dicen en Valladolid (en donde, por cierto, residí cinco años y no lo oí decir ni una sola vez).

Al fin y al cabo estas reapariciones de toreros son agradables; pero del lado del toro va a haber una que no tiene este carácter... No me refiero a eso que ya reapareció en 1964, y con gran éxito. En este momento solamente pensábamos en las caídas de los toros, que se repetirán mucho en 1965. En este año, poco ha comenzado, la pregunta de «¿Por qué se caen los toros?» tendrá el ambiente acostumbrado de suspense, porque todo el mundo sabe que se caerán por mor de la glosopeda, con cuyo motivo será oportuno reformar la letra de una conocida canción, para decir:

Antes de que advirtieras que tu ganado se caería,  
ya lo sabía..., ya lo sabía...

Por cierto que algunas personas de esas que, según un amigo mío, en el padrón deberían poner: «Profesión: sus protestas», dicen que no hay motivo para rasgarse las vestiduras, ya que glosopeda ha habido siempre... ¡Claro que sí! Pero tan glosopeda como la

# MUTIS Y BENEVOLENCIA

de ahora, nunca. Es decir, que el agente patógeno actual es «de la nueva ola». En otros términos: Los neoficionados recitan continuamente ante nosotros los arqueólogos, sin convencernos en absoluto, su salmódica cansina de que los toros de hoy son más grandes que nunca; que resultan más bravos que nunca; que ahora se torea mejor que nunca; que las plazas son más redondas que nunca; que los billetes cuestan más que nunca; que el público entiende más que nunca... Sin embargo, al llegar a la glosopeda, para poder presumir de imparciales, reconocen que la glosopeda de antes era mejor que la de ahora... ¡Albricias!

Quedamos, pues, en que los toros se van a caer mucho, aunque, en justicia, no se puede protestar por ello. Y aquí lo que yo antes decía en el sentido de que la temporada se presenta—para mí, al menos—aburridota, ya que lo que más me divierte es protestar a los toros por cojos. En mi localidad y limitrofos lo tenemos muy bien organizado. Un servidor—valga la inmodestia—aprecia inmediatamente la existencia de una cojera, aunque el defecto sea mínimo. En seguida se lo aviso a un vecino, cuyo nombre no puedo revelar porque es de carácter vidioso. Este es el encargado de soliviantar a las masas, mientras yo encižo todo lo que puedo, incluso discutiendo con un señor que se sienta ante mí, el cual tiene la manía de decir que solamente son cojos los toros a los que les faltan una o dos patas. Como él vea que el protestado tiene cuatro, sostiene que no cojea el animal en absoluto, y si se le advierte que se fije en el surco que hace en la arena con la pezuña, responde que, a lo sumo, será desgarrado en el andar.

Cuando conseguimos que la protesta estalle en el otro extremo del diámetro que pasa por nosotros, cobramos nuevos bríos para seguir gritando. Si también surgen focos poco después, en los extremos del diámetro perpendicular al anterior, es casi seguro que toda la plaza acabará vibrando a los acompasados sonos del «¡Cojo! ¡Cojo!», que es algo así como el grito de guerra de los indios sioux. El instante más difícil es cuando el presidente se decide a celebrar varias conferencias telefónicas con provincias, porque entonces no oye la bronca. Es el momento de patear en las gradas y andanadas y de abuchear en los tendidos.

¡Qué bien se pasa durante la protesta! ¡Qué serie de emociones tan sugestivas! A veces parece que el mar de la indignación se calma; pero de pronto, por un extraño del toro, o porque se le doblan las manos, o vaya usted a saber por qué, se encrespa de nuevo la superficie y vienen nuevas oleadas a estrellarse contra el rompeolas presidencial... ¿Nos le tragamos?... ¿Sí?... ¿No?... El espectáculo es divertido y pintoresquísimo. Y en caso de no conseguir nada, aún queda el premio de consolación del temible ulular.

Contra lo que suele decirse, no es fácil conseguir que sea echado al corral un toro por cojo. De cada diez protestados, sólo van al corral tres y medio, o dicho de otro modo, para que el diablo no se ría de la mentira, de cada veinte bichos protestados, sólo se retiran siete. En cambio, como el sobrero suele salir entumecido y mansote, con la caldera a presión es ya fácil reproducir la bronca y que también vaya para atrás. Sólo entonces sí siente la especial satisfacción que produce el deber cumplido.

Quizá toda esta conducta no sea la propia de un buen aficionado; desde luego, yo nunca me tuve por tal. Sin embargo, con la misma sinceridad que lo confieso, declaro que eso era antes. Este año, persuadido de que van a cojear muchos toros debido al gripe (como dicen los castizos, y de que los ganaderos no tienen culpa alguna, no sólo no pensamos protestar a ningún toro por cojo, sino que acallaremos cualquier protesta que surja a nuestro lado y nos pasaremos con armas y bagajes al grupo que acaudilla nuestro vecino el que afirma que un toro que tiene cuatro patas nunca es cojo).

Tan decididos estamos a sostener esta postura, que tenemos ya preparada nuestra pancarta, para exhibirla en el momento preciso, con la siguiente inscripción:

Reprimid cólera tanta:  
que un toro con glosopeda  
siempre resentido queda;  
mas si se cae, se levanta.

Creo que esto es más bonito que no el resobado letrero de: «La Peña de «Gurriaito de Valdecárabanos» saluda a la afición de Madrid e islas adyacentes».

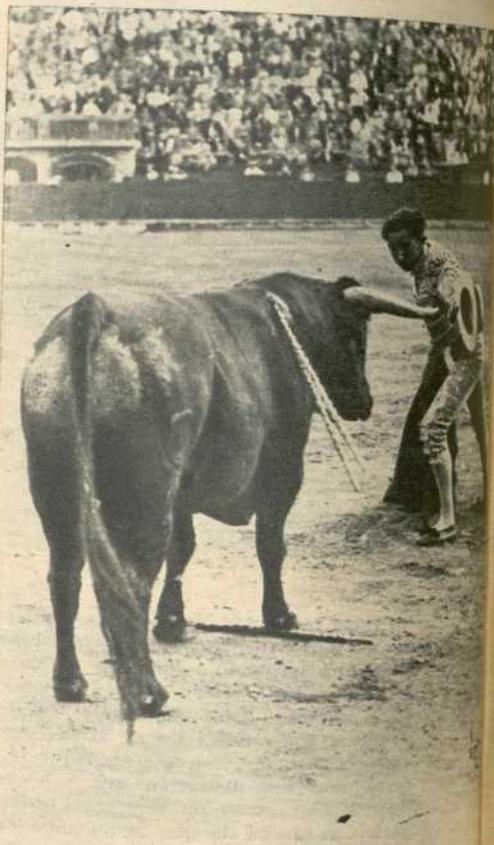
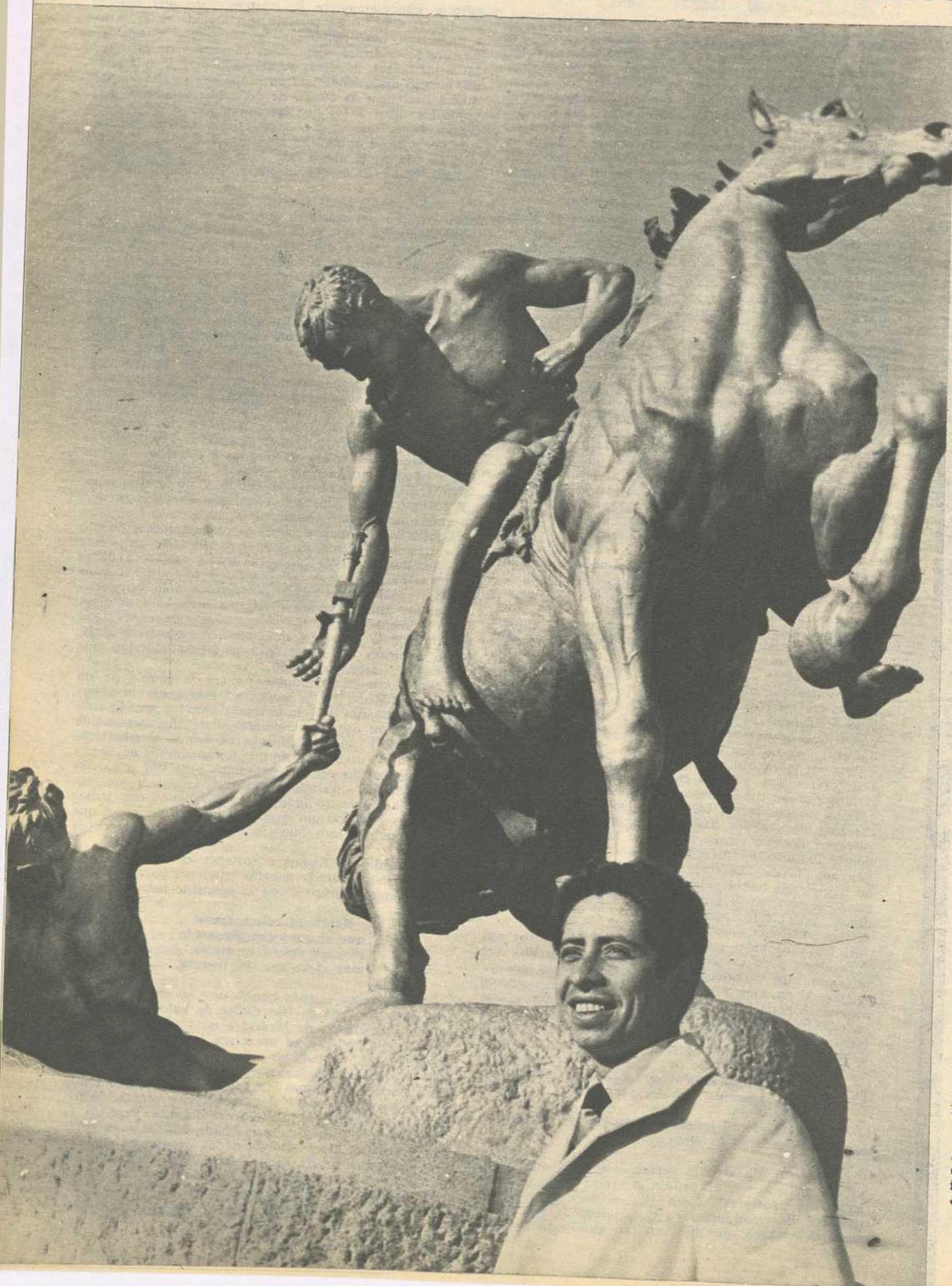
Bien quisiera que se apreciara la magnitud de mi sacrificio. ¡Ahí es nada no protestar a un toro por cojo, pase lo que pase, o sea, prescindir del suceso que más me divierte en la plaza! Por eso decía en los comienzos de la temporada de 1965 para mí se presenta aburrida, caída, aunque a lo mejor se levante. Pero en el ínterin, como consigna, propalemos de nuevo la frase que encabezaba estos deshilvanados renglones, aquella que con tanta gracia decía Pedro Zorrilla en el papel de «Gutapercha» de «El rayo», comedia del ilustre don Pedro Muñoz Seca que tanto hizo reír a la Humanidad.

Luis FERNANDEZ SALCEDO

# LA ENTREGA DE LA ANTORCHA

Manolo Espinosa --doctor en Arquitectura-- viene «a no defraudar a los partidarios de su padre»

El hijo de Armillita quiere volver a Méjico en esta temporada como matador de toros

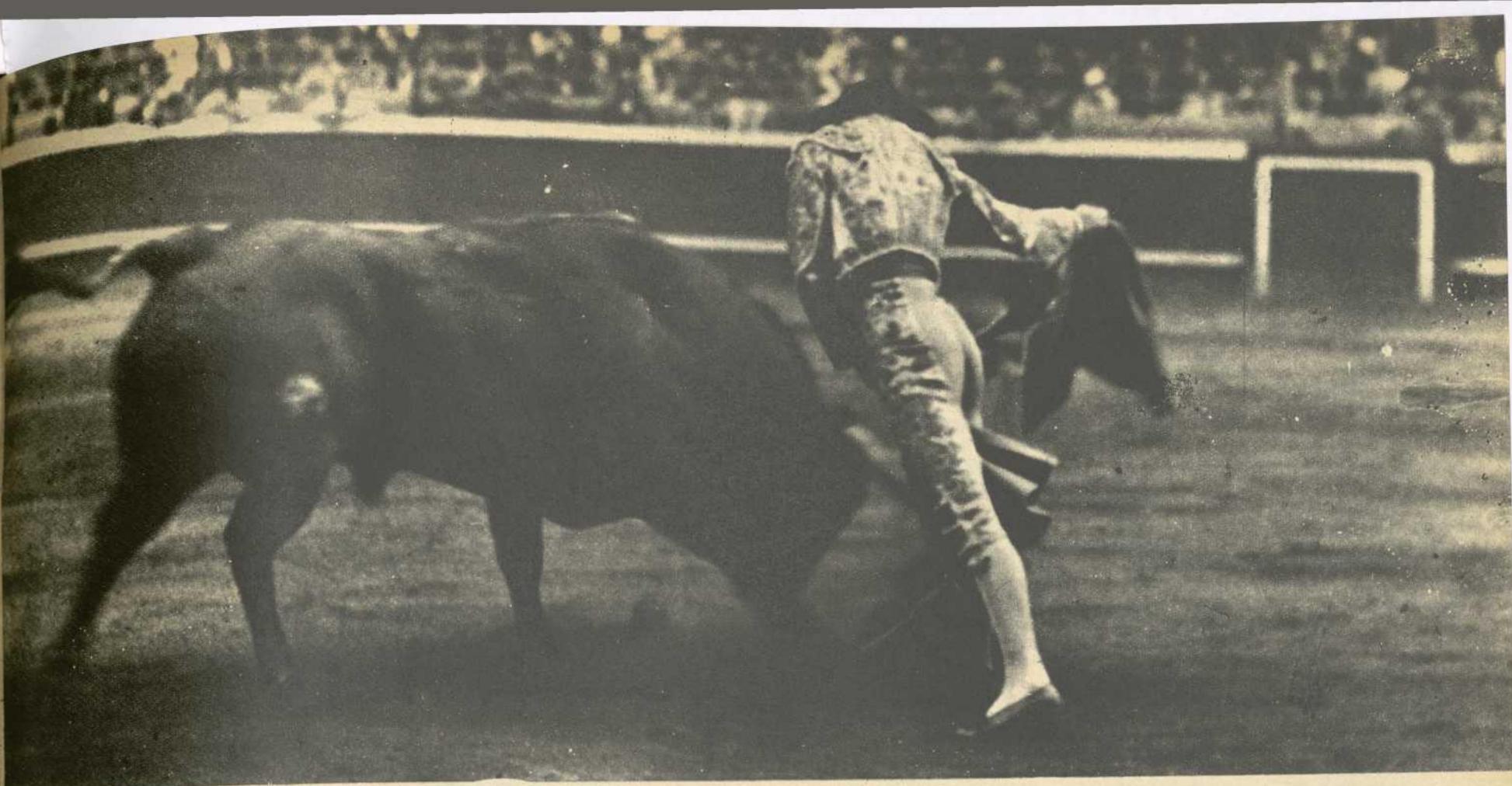


En la foto de arriba: Así toreaba Fermín Espinosa «Armillita». La verónica a ritmo, el capote pausado, la planta bien asentada en el suelo, el toro largo y musculado. Bilbao en 1933

Sobre estas líneas: Un adorno ante un toro que no tiene grasa y si armas ofensivas. Le brindó a «Corinto y Oro» y le cortó la oreja cuando todavía era un chaval. Valencia en 1931

A la izquierda: La foto quiso ser pintoresca y resultó simbólica. La entrega de la antorcha es el fondo. Durante el paseo con el arquitecto Manolo Espinosa por la Ciudad Universitaria —ambiente propio para un doctor en construcción— se tomó la foto. El hombre que llevó la antorcha y ha quedado vencido por los años para el toreo, Fermín, da el relevo a su hijo, que, en plenitud de vigor e ilusiones, la recoge para continuar una tradición gloriosa.—(Foto MONTES.)

A la derecha: Un natural de los de verdad, de los citar de frente, cogido en el instante de «parar» y el arranque de «templar». La muleta hace humillar al toro. Almería en 1932



Tiempos gloriosos para la historia del toreo. Transcurren los años finales del veinte, entrando casi en el treinta. Los españoles viven una época brillante de la fiesta de los toros, en que anduvieron en competencia más de una docena de figuras. Allí estaba el poderío de Ortega, la alegría de Manolo Bienvenida, la difícil facilidad de Marcial, el capote de Curro Puya. Y los mejicanos: Garza, El Soldado, Chucho Solórzano, Ortiz, ¡Armillita! Hemos dicho Armillita, «el Joselito mejicano», como le llamaban los de su época. Torero largo, dominador, fácil, completo. Los españoles recuerdan a Fermín Espinosa. Los mejicanos le añoran. Es parecido. Pero no es igual. Los aztecas dirán: «Si hubiera ahora mismo un Armillita...» Y lo van a tener. El hijo de Fermín está en España. Viene a hacer su temporada española. Se trata de un muchacho correcto, con aspecto de hombre todavía en el preuniversitario, aunque ya sea todo un arquitecto.

Hemos hablado con él en plena Ciudad Universitaria. Manolo Espinosa advierte:

—Nuestra conversación vamos a desarrollarla por los terrenos de la amistad. Hablen con el arquitecto, no con el torero, aunque charlemos de toros.

Armillita piensa lo que dice. Jamás se precipita. En su interior es mayor, mucho mayor, que la edad que en realidad tiene. No es el novillero que dice «la que voy a armar como me embista uno...»

—No quiero defraudar. Esa es mi máxima ilusión. Estoy consciente de lo que representa mi apellido, de lo que ha sido mi padre en el toreo y de lo que personalmente quiero ser...

—Se ha desarrollado en el ambiente universitario. Ha querido acabar su carrera. Ahora ha deseado ser torero. ¿Por snobismo?

—Por afición. Por vocación. Quiero ser torero, porque siento la Fiesta, porque la llevo muy dentro de mí, porque creo que he nacido para el toreo y en estos momentos lo único que llena mi vida es el toreo.

#### LAS DINASTIAS

Le hablamos de los continuadores de las respectivas dinastías toreras mejicanas, mejor dicho, de esas dinastías que se comienzan ahora a formar.

—Por allí andan Caleserito, Solórzano y ahora el hijo de Procuna.

Es curioso observar que estos muchachos tienen a sus padres todavía en activo, incluso manteniendo su puesto de máximas figuras del toreo mejicano.

—Pero, ¿y Garza?

—Sigue toreando.

—Festivales, claro...





**Manolo Espinosa "Armillita" ante el Arco de la Victoria de la Ciudad Universitaria. ¿Preludio de muchas salidas en triunfo victorioso?—(Foto MONTES.)**

LA ENTREGA DE LA ANTORCHA

—No. Corridas de toros. Aquí es donde le noto yo la tristeza de no tener descendencia en el toreo. Garza torea porque no tiene nadie que le suceda, se tiene que «seguir viendo» a sí mismo.  
—¿Cómo ves a Garza?  
—Como un torero excepcional. ¡Qué personalidad! ¡Cómo torea!  
—Y el hijo de Armillita, ¿cómo lo hace?  
—Yo toreo.  
—Sí, pero...  
—He dicho que toreo. No soy quién para enjuiciarme. Pero yo toreo.  
—¿Hay alguien que no toree?  
—Podré estar mejor o peor. Todos los toreros tienen tardes buenas y malas. Pero el torero no puede perder nunca la cabeza.

#### LA VOCACION

Hemos llegado a la Escuela de Arquitectura. Armillita mira a los estudiantes. Trato de adivinar lo que piensa. Y la pregunta surge, tal vez cruel.  
—Hay abogados de «secano», hombres que tienen un título, pero que no saben una palabra de leyes. Gentes que escriben en los periódicos y, sin embargo, no son periodistas. ¿Armillita es arquitecto de verdad?  
—Puedo construir una casa en cualquier momento. Me encuentro preparado perfectamente para la profesión. Iba a decir «mí» profesión, pero la mía auténtica, ahora mismo, es la de torero.  
—¿Cuál es el mejor torero mejicano que ha visto?  
—Armillita.  
—¿Cuántas veces le ha visto torear?  
—Seis corridas de toros y muchas veces en el campo.  
—¿Qué has recibido de él?  
—Todo... y, además, consejos.

Vamos de un tema a otro. No queremos encauzar la conversación. Buscamos la espontaneidad del torero. Dar vueltas al mismo tema puede terminar en preguntas y respuestas, consecuencia unas de otras. Y si ligar es bueno en el toreo, en la entrevista predispone al entrevistado a que prepare sus contestaciones.

—¿Qué tal banderillero es?  
—No banderilleo. Pero lo acabaré haciendo. Tengo gran interés en dominar el segundo tercio. Hasta que no esté en condiciones de ejecutar esta suerte con maestría no tomaré los rehiletes en la plaza.

—¿Cómo se desarrolló su afición a los toros?

—Yo era un estudiante que iba todos los domingos a los toros, que hablaba con los amigos de las corridas y que siempre tenía interés por nuestra Fiesta.

—¿Nada más?  
—Toreaba de salón desde muy pequeño. Hacía al toro imaginario todas las suertes del toreo.

—¿Se las enseñó su padre?

—No. Yo torea a mi manera.

—¿Y ante el toro?  
—Me las vi ante un astado en uno de los festivales que organizábamos en la Universidad.

—Pero, antes...

—Sólo becerras de herradero.

—De sus colegas, hijos de toreros, ¿cual es el que más le agrada torear?

—Caeserito ha toreado en Méjico dos tardes de una forma portentosa.

#### ASPIRACIONES

—¿Su máxima aspiración en España?  
—Dos.

—(?)

—Triunfar plenamente en Madrid y Sevilla.

—¿A qué viene?

—A ser matador de toros esta misma temporada, a no defraudar a los partidarios de mi padre. Quiero volver a Méjico consagrado.

—¿La máxima virtud?

—La afición desmedida que tengo.

—Otra.

—Esta no sé si es virtud o es defecto: No me gusta que ninguno de mis compañeros me gane la pelea. A eso salgo: o no dejarme vencer nunca.

—Volvamos a su estilo. Antes ha dicho que torea. Lo ha repetido varias veces. Pero, ¿cómo torea?

—Pronto lo verán. Pero despejando la incógnita a medias diré que soy un torero clásico. El toreo tiene unas normas. Yo no me salgo de ellas. Esto no quiere decir que no imprima mi propia personalidad. Me gusta el toreo; me da igual que sea de antes o de ahora. Lo importante en todo arte es lo bueno, lo imperecedero. En este estilo estoy o, mejor dicho, quiero estar...

—¿Qué es el dinero para Armillita hijo?

—Algo.

—¿Cómo algo?

—Porque lo esencial en los hombres está en el espíritu. De aquí nace la vocación. El dinero, aun siendo muy importante en la vida, es apenas nada si lo comparamos con las sensaciones anímicas; una de ellas es la vocación. Y mi vocación es la de ser torero; pero ser un gran torero. Si no fuera así no valdría la pena haberse lanzado a esta aventura.

—¿Te preocupa el toro español?

—Me preocupan todos los toros. El toro siempre es serio. Confío adaptarme al toro español. Ya he dicho antes que quiero ser torero de verdad. Y un torero, un buen torero, no va a estar preparado para un solo tipo de toro...

Ante la «Antorcha» de la Ciudad Universitaria damos por terminada la entrevista. Manolo almuerza hoy en casa de la duquesa de Veragua. Le llueven las invitaciones. Es hijo de Armillita. Nosotros, al buscar al vástago del excepcional torero mejicano, hemos encontrado un hombre con personalidad propia, sincero, correcto y por completo al tanto de lo que está haciendo y de lo que puede hacer. Armillita sabe lo que quiere. Va a correr una aventura emocionante. Por ahora podemos asegurar que está preparado para ella. Es suficiente.

Vicente ZABALA

# MEJICO

## MURILLO Y VALENCIA EN LA «MEXICO»

### LA DEL DIA DEL SOLDADO

MEJICO, 20 (Efe).—Corrida de toros en la Plaza Méjico, organizada como uno de los festejos de la conmemoración del «Día del Soldado». Muchos miembros de las Fuerzas Armadas llenaron la totalidad del aforo. Entre los asistentes figuraba el Jefe del Estado, Licenciado Gustavo Díaz Ordaz, acompañado de su esposa e hijos, así como de altas personalidades oficiales.

Cuatro toros de Pastejé, para un cartel formado por los mejicanos Joselito de la Huerta y Jaime Rangel, junto con los españoles Fermín Murillo y Victoriano Valencia como alternantes. Las reses remostraron mucho temperamento, aunque algunos se aplomaron al final.

Joselito Huerta recibió al primero con buenas verónicas. Aplausos. Brindó la muerte al Presidente de la República, trasteó con la derecha, tratando de dominar al toro. A continuación ejecutó naturales, para adornarse con un molinete y el de la firma. Pinchazo y estocada honda. Ovación y saludos.

Fermín Murillo no hizo nada sobresaliente en el primer tercio del que le correspondió, y a la hora de la muleta, a pesar de que el de Pastejé se le aplomó, inició su labor con pases de la firma y de trinchera, alternándolos, para rematar con el de pecho. Prosiguió con un buen toreo con la derecha; hubo cambio de muleta por la espalda, altos, naturales, lasernistas y de pecho. Muchos aplausos. Un buen pinchazo y volapié, tendido y contrario. Ovación, vuelta al ruedo y saludos.

Victoriano Valencia se enfrentó a un toro incierto y con mucho temperamento. Pero el madrileño le dio unas elegantes verónicas, que remató con una media superior. Valencia fue aplaudido al dar con la muleta pases de costado, por alto y añadirle el de pecho. Dos pinchazos y media desprendida. Ovación.

Jaime Rangel se las entendió con un toro resentido de los cuartos traseros y débil. No le hizo nada con el capote. Muleteo con gran voluntad y variedad de pases, consumando un buen remate con el de la firma. Terminó con muleteo por la cara, pues el toro estaba agotado. Un pinchazo y estocada de lanterilla. Ovación.

### LOS TOROS DESLUCIERON LA CORRIDA

MEJICO, 21.—No obstante la fuerte lluvia, el frío y el viento, se registró muy buena entrada en la Plaza Méjico. Se lidiaron toros de Santo Domingo, bien presentados, débiles dos de ellos, difíciles los otros dos—uno bravo y el otro, que se despatonó, que parecía bueno—. Salíó en su lugar uno de Ernesto Cuevas, manso y difícil, para un cartel integrado por el español Santiago Martín «El Viti» y los mejicanos Emilio Rodríguez y Jaime Rangel.

Emilio Rodríguez nada pudo hacer con el de Ernesto Cuevas, por lo que hizo un trasteo de alifio, para matarlo de dos medias, la última contraria. Silencio.

Con el cuarto, de Santo Domingo, que embestia muy bien por el lado izquierdo, ejecutó dos verónicas y media regulares. Palmitas. Un quite por chiclellinas. Palmas. Banderilleó sin suerte. Su labor con la franela consistió en varias series de naturales, algunos regulares y otros buenos; pero el toro se iba para arriba, comiéndose materialmente la muleta. Pinchazo y dos medias. Silencio. Ovación al toro en el arrastre.

Jaime Rangel, con media docena de buenas verónicas recibió al segundo. Aplausos. El toro cambió de lidia y se puso difícil con la muleta, por lo que Rangel abrevió, poniéndose pesado con el acero hasta escuchar un aviso. Parte del público no quedó conforme.

Al quinto lo recibió con lances a pies juntos, muy buenos y artísticos, seguidos de verónicas, que remató con una media. Ovación. Con la muleta toreó por alto, derechazos y naturales; pero el toro se le caía constantemente, habiendo ocasiones en que no podía ni

levantarse. Dos pinchazos, el último hondo. Algunos pitos.

Santiago Martín «El Viti» fue el triunfador de la tarde. Con unas excelentes verónicas cargando la suerte y yendo para adelante recibió al tercero. Ovación y olés. Una serie de magníficas verónicas en los quites. Ovación. Su facna, bien lograda, la inició con unos muletaos suaves por bajo, para estirarse a continuación en series de derechazos magistrales. Insistió a la mínima distancia, y así logró sacarle varios derechazos más, terminando por doblarse, rodilla en tierra, con su enemigo. Ovación. Estoconazo. Un descabello. Ovación. Saludos.

El último fue un bicho que se defendía. Lo toreó bien por verónicas, en buena forma. Aplausos. Labor empeñada y valiente a un toro reservón y difícil. Logró sacarle varios derechazos buenos. Aplausos. Un pinchazo, media estocada y un descabello. Ovación. (Efe.)

### «OPORTUNIDAD», EN GUADALAJARA

GUADALAJARA (Méjico), 21 (Efe).—Inauguración de la temporada de novilladas de selección, lidiándose novillos de Presillas, tres buenos y tres que cumplieron.

Roberto Cornejo, valiente, aunque torpe, en sus dos enemigos. Fue aplaudido en ambos.

Liberto Ureña, valiente y enterado en el segundo con capa y muleta, logrando una estocada. Ovación, oreja y vuelta al anillo. En el quinto fue ovacionado.

Manolo Martínez dio la vuelta al ruedo en el tercero y escuchó aplausos en el último. Ureña salió a hombros.

### OREJA Y TRIUNFO «MORAL»

LAREDO (Méjico), 22 (Efe).—Entrada lleno. Toros de Mariano Ramírez, cuatro buenos y dos regulares. El español Joaquín Bernadó y los mejicanos Alfredo Leal y Juan Silveti fueron los alternantes del cartel.

Alfredo Leal estuvo muy torero y artista con el primero al hacerle una labor que impresionó al público. Dejó el acero en lo alto. Ovación, oreja y vuelta al ruedo. Con el cuarto salió del paso.

Juan Silveti no se acomodó con ninguno de sus dos enemigos, saliendo del paso decorosamente en ambos.

Joaquín Bernadó, con unas verónicas excelentes, ejecutó la primera suerte de su enemigo—tercero de la lidia—. Un quite por chiclellinas fantástico. Ovación. La faena, magnífica, con pases de todas las marcas, de la que sobresalieron templados derechazos en series, que remató con el de pecho, entre ovaciones. Pinchó en tres ocasiones, por lo que perdió las orejas. Ovación, vuelta al ruedo y saludos desde los medios. Con el sexto, muy difícil, lo lidió con inteligencia y valor, despachándolo con rapidez. Aplausos.

### APLAUSOS RABIOSOS

MAZATLAN (Méjico), 22 (Efe).—Lleño. Toros de San José de Buenavista, con regular juego.

Antonio Duarte «el Nayarit» estuvo voluntarioso con sus dos enemigos, haciéndose aplaudir constantemente durante la lidia. Breve con el estoque. Dio la vuelta al ruedo en cada toro.

Rafael Rodríguez Vela, aplaudido en el segundo. Fue rabiosamente aplaudido con el capote, las banderillas y la muleta en el último, matando de una buena estocada. Ovación, oreja y vuelta al redondeo.

### LOS TOROS FACILITARON EL EXITO

MONTERREY (Méjico), 22 (Efe).—Buena entrada. Toros de Campo Alegre, bravísimos cuatro de ellos y dos regulares.

El venezolano César Girón y los mejicanos Mauro Liceaga y Gabino Aguilar se encargaron de pasaportar el encierro.

César Girón, a quien correspondieron los dos mejores y excelentes toros, supo aprovecharlos, cortando la oreja del

primero y las dos al cuarto. Dio vueltas al ruedo.

Mauro Liceaga estuvo bien en el segundo y certero con el estoque. Ovación, oreja y vuelta al amarillo.

Gabino Aguilar, con el peor lote, saludó desde el tercio en el tercero, y en el sexto, tras de bordar un faenón, perdió las orejas por pinchar. No obstante, salió a hombros, junto con sus alter-nantes.

## MURILLO SIGUE TRIUNFANDO

PARRAL (Méjico), 22 (Efe). — Excelente entrada. Ganado de El Romeral, mansos. Ramón Tirado, mejicano, y Fermín Murillo, español, formaron el cartel.

Ramón Tirado, en el primero, escuchó más pitos que palmas. En el tercio, después de haberse defendido con la muleta, estuvo muy mal con el pincho, siendo pitado.

Fermín Murillo, con el segundo, manso y peligroso, estuvo torerazo y porfiado, sacándole algunos muletazos extraordinarios de valor y mando. Pinchazo y estocada. Ovación, petición de oreja, vuelta al ruedo y saludos.

Con el último, manso, que brincó al callejón, hizo una extraordinaria faena, con derechazos bien ligados, muy mandones, en series que remató con el pecho muy toreramente, todo entre ovaciones. Insistió nuevamente y logró más derechazos, rematados también con el pecho y el cambio de muleta por la espalda. Estocada. Ovación, oreja, vuel-

ta al ruedo y saludos prolongados desde los medios.

## AL PINTO LE «PINTA» BIEN

NOGALES (Méjico), 22 (Efe). — Inauguración de la temporada, con lleno. Toros de San Carlos, mansurrones, pero fáciles. Cartel con mano a mano entre el español Martín Sánchez «Pinto» y el mejicano Jaime Bolaños.

Jaime Bolaños se enfrentó con el primero, ejecutándole buenas verónicas. Aplausos. Estaba consiguiendo una buena faena cuando recibió una cornada en el tercio del muslo derecho, siendo trasladado a la enfermería, donde le fue entregada la oreja. El bicho lo despachó Martín Sánchez, haciéndose aplaudir.

Martín Sánchez «Pinto» obtuvo un gran éxito. Al segundo lo toreó superiormente por verónicas. Ovación. Le hizo una gran faena por derechazos en series, muy templados y artísticos, y naturales de larga trayectoria y recorrido, rematados con el pecho, entre ovaciones y música. Estocada, que le valió la oreja, ovación y saludos. Con el tercero, sustituyendo a Bolaños, cuajó otra notable faena y logró dos pinchazos y una estocada. Ovación, vuelta y saludos. Con el último estuvo magistral, tanto con el capote como con la muleta, haciéndole una excelente faena. Pincha dos veces antes de dejar la estocada. Dos vueltas al redondel y ovación.

## UN VOLAPIE DE EL VITI

CARACAS, 14. (De nuestro correspondiente). — Los toros mejicanos de Coaxamalucan y Tequisquiapan fueron el único fallo de esta corrida. En conjunto mansos y de mal estilo, se apomaron y cartecieron de fuerza, salvándose únicamente el de El Rocío, lidiado en segundo lugar.

Han subido como la espuma los valores de la casa Vitigudino. Hoy se nos ha mostrado, sin discusión posible, como el auténtico mantenedor de las verdades del toreo. Hoy hemos de resaltar la faena a su primero, en la que primero la mano derecha, y luego la zurda, se emplearon majestuosamente en series de redondos y naturales a media altura, con el toro embebido y torreado. La faena se corona con un volapié en las péndolas y el toro sale rodando de los vuelos de la muleta. «¡Las orejas!» En el quinto, de Coaxamalucan, que

llegó hecho un marmolillo al último tercio, también el arte y la sabiduría del maestro salmantino florecieron en muletazos de mucha exposición, que entusiasmaron al gentío. Mató de una estocada y se le despidió con larga ovación.

Con genio toreó César Girón de capa y muleta a sus dos toros. Dos animales de idéntica mansedumbre. Faenas en las que el venezolano volcó su repertorio. Y para postre, dos estocadas, una a cada toro. Clavó dos pares al cuarto de la tarde que no podrán olvidarse.

Emilio Oliva, el torero de Chiclana, que reaparecía después de la grave cogida que sufrió en esta plaza, tropezó con dos bureles ajenos a toda posibilidad de lucimiento. Sin ligazón posible, trasteó a los dos «regalitos» y los mató pronto, de tres pinchazos y media en lo alto, al primero, y un pinchazo, media estocada y descabello, al que cerró plaza. — A. NAVARRO

# VENEZUELA

## EL CORDOBES ANIMA LA FERIA DE MARACAY

### DOS OREJAS PARA MANUEL BENITEZ Y UNA A EFRAIN GIRON

MARACAY (Venezuela), 22 (Efe). — Primera corrida de la Feria Agropecuaria Industrial de esta ciudad. Gran expectación por ver la presentación de Manuel Benítez «El Cordobés», que alternaba en el cartel con César Faraco y Efraín Girón. El ganado, toros mejicanos de Reyes Huerta, bien presentados, pero con distintas condiciones de lidia, acusando, en general, bien encastados y trapío, con genio.

El Cordobés realizó grandiosas faenas y cortó trofeos, entre aclamaciones delirantes de la multitud entusiasmada.

Faraco se mostró valiente en su primero, siendo ovacionado con la capa. Después realizó un traseo valiente con la muleta, aunque se mostró desacertado a la hora de matar. Escuchó un aviso al doblar el toro.

En su segundo realizó una faena voluntariosa, coronada por media estocada caída.

El Cordobés colmó el entusiasmo en el primero con unas verónicas y quites escalofriantes, para después realizar una magnífica faena, con toda suerte de pases, entre la música y las ovaciones del coso entero, que le jaleaba gritándole: «¡Torero! ¡Torero!» Pero perdió las orejas al matar de dos pinchazos, una estocada y varios descabellos, estropeando así su gran faena. Ovación a la faena.

Pero en el quinto enloqueció al público al ejecutar una genial faena, que hizo explotar de frenesí al respetable. Unos pases emocionantes, entre los pitones, electrizaron a la multitud al ver cómo se dejaba rozar el cuerpo entre las afiladas astas. La concurrencia se ponía de pie vitoreándole con olés y trepidantes ovaciones que apenas si dejaban escuchar la música. Coronó su maravillosa labor con una estocada superior, referendada por un descabello. Le fueron concedidas las dos orejas, con petición del rabo; varias vueltas al ruedo y recogida de prendas de vestir, además de ramilletes de flores que se le ofrendaron.

Efraín Girón también fue entusiastamente ovacionado en su primero por la labor con la capa y los pares de banderillas de superior ejecución. Realizó

una buena faena, de la que sobresalieron los derechazos y las tandas de naturales, entre la música y ovaciones. Resultó cogido sin consecuencias, para matar después de una gran estocada, concediéndosele la oreja y petición de la otra. Varias vueltas al ruedo.

En el último de la tarde, Efraín se lució con las banderillas, junto con su hermano Rafael. Enhebra un emocionante trasteo en la faena, enteramente metido entre los pitones, para resultar cogido por dos veces, pero sin consecuencias. Escuchó grandes ovaciones al despacharlo de dos estocadas, un pinchazo y un descabello. Aplausos.

### DECEPCION EN LA SEGUNDA

MARACAY (Venezuela), 22 (Efe). — Con cuatro toros ecuatorianos de Ascasubi y dos mejicanos de Laguna y Piedras Negras alternaron Curro Girón, Manuel Benítez «El Cordobés» y Emilio Oliva. Se celebró la segunda corrida de la Feria de Maracay. Se registró un gran lleno, debido a las faenas del día anterior de El Cordobés; pero la corrida resultó aburrida, por la mala calidad del ganado, manso y sin brío, y a veces hasta peligroso.

Curro Girón realizó una faena valiente con su primero y terminó de una estocada tendida. Ovación. En el segundo no pudo hacer nada más que salir del paso. Dos pinchazos y un descabello final. Regaló después un séptimo toro, que era un cabritillo que se caía a cada paso.

A Oliva le tocaron otros dos mansos, demostrando, sin embargo, valor y voluntad, por lo que fue ovacionado, dando la vuelta al ruedo.

El primer manso de El Cordobés era burriciego. Consigue hacerse ovacionar por su temeraria lidia, aunque pinchó varias veces. Al segundo consiguió arrancarle algunos pases buenos, muy aplaudidos, y terminó con una media buena que le valió una ovación del público.

Pero, en resumen, resultó un espectáculo aburridísimo, que ni el mejor torero del mundo hubiera podido animar.

## JUNTA DE CONCILIACION

MEJICO, 22 (Efe). — La Junta de Conciliación y Arbitraje del Grupo número 8 emitió su fallo en el asunto de los Comités que estaban funcionando anormalmente. Dichos Comités pertenecían a la Unión Mejicana de Matadores de Toros y Novillos, presidido, uno por Jorge Aguilar «El Ranchero», y el otro, por Luis Procuna. La resolución de la Junta de Reconciliación dio la razón al Comité presidido por Jorge Aguilar «El Ranchero», como secretario general. El otro Comité fue desestimado por no haberse presentado al recuento de votos.



Un pase de pecho, con mucho aguante, de El Viti

Emilio Oliva peleando con el manso



### «EL SEGUNDO DISPARO», en el Beatriz

Robert Thomas se dio a conocer como autor teatral con una comedia bien construida e ingeniosa: «Trampa para un hombre solo». Con esta obra introdujo en el género policiaco ciertas variantes dentro de la línea tradicional. Después, en «Ocho mujeres» siguió con sus sorpresas, al margen de los trucos conocidos. Y ahora nos da su tercera comedia —actualmente en un escenario de París— titulada «El segundo disparo».

Esta obra tiene un primer cuadro de exposición endeble, al que sigue otro, dentro del primer acto, que se crece un poco más en cuanto a interés y suspensión. Llegamos a la segunda parte, en que la obra adquiere mayor entidad dramática y, en fin, en el desenlace Robert Thomas nos da la sorpresa. Hay unas escenas eminentemente dramáticas, en las que el autor juega con lo que ha de producir en la imaginación del público un final inesperado.

«El segundo disparo» está basada en una narración de Ladislao Fodor. No conozco ese relato del escritor y comediógrafo húngaro. No sé, pues, qué habrá inventado Thomas que no esté en el texto original. Supongo que eso que hemos venido en denominar sorpresa y suspensión en el desarrollo de esta comedia estará también en el relato policiaco de Fodor. Porque en su original reside todo cuanto hay de interés en la obra teatral. De ahí qué polo ha puesto Thomas en su comedia, ya que todo el desenvolvimiento y la técnica de «El segundo disparo» son un tanto simples. Y las estructuras dramáticas, de escasa consistencia, aún dentro de lo que se puede exigir en este género de escasas raíces dramáticas.

Estamos, sin duda, ante una obra bastante inferior a «Trampa para un hombre solo» por citar un título de este mismo autor. Pero sí tiene el suficiente atractivo para entretener como pasatiempo policiaco, al margen de lo ya visto en numerosas ocasiones.

Sobre la trama escueta, un diálogo directo, sin recurrir a escenas de relleno, cumple su misión, sobre todo, para un auditorio sencillo.

Luis Prendes da a su personaje la emoción serena y cautelosa que requiere. Carlos Mendi compone perfectamente un tipo extraño, dándole en todo momento el matiz misterioso y siniestro que el papel exige. María Mahor estuvo muy nerviosa la noche del estreno. Es muy probable que en sesiones posteriores se haya recuperado. Y, en fin, Ramón Elías compone un personaje de escaso relieve.

José Osuna ha dirigido la comedia cuidando todos los detalles, excepto el de la pistola, que da bastante juego en el nudo del «suspense» y que cada vez que la hacían funcionar sonaba a pistolita de juguete.

### «EL HIJO DE BRONCE», EN EL AULA DE TEATRO DEL ATENEO

En el curso de «lecturas expresivas» que se viene dando en el Aula de Teatro del Ateneo, le ha tocado el turno a la obra dramática de Horacio Ruiz de la Fuente, «El hijo de bronce». Se trata de un drama pacifista hábilmente desenvuelto por el autor, el antagonismo entre un padre y un hijo. El padre, militar, defiende la obligación de ir a la guerra en caso necesario. El hijo sostiene la tesis contraria, argumentando los principios del cristianismo del «no matarás». Pero al fin viene el momento decisivo y el hijo, el pacifista, muere en el campo de batalla. Más tarde se le erige un monumento de bronce en su pueblo. Y la madre del joven héroe recibe la estatua, enloquecida. En su delirio, la madre cree abrazar a su hijo en el símbolo de bronce. Y muere.

La dialéctica de «El hijo de bronce», algo desigual, se reafirma en el monólogo delirante de la madre, y en las convicciones del padre, militar, que cree firmemente estar en la verdad a pesar de todos desastres. Porque, ciertamente, el padre le pierde todo. Es una víctima total de la guerra. Pero acepta sus consecuencias con heroísmo. Y no cede en sus convicciones, no por un puro deseo belicista, sino por la necesidad de practicarle sin duelo, cuando las circunstancias lo exigen.

Nos gustó mucho en esta «lectura expresiva» Lola Villaespesa, a quien no habíamos visto actuar desde hacía bastante tiempo. Lola Villaespesa dijo el papel de la madre con profunda emoción, excelente escuela, sensibilidad y sentido dramático. Aprovechamos esta ocasión para hacer una pregunta. ¿Por qué no vemos a Lola Villaespesa en nuestros escenarios? Leyeron bien los restantes papeles de «El hijo de bronce», Amelia Muñoz, Carlos Alberti, Javier Campos, José Veliz, Modesto Higuera y Fernando Gómez Herranz, que actuó de narrador.

Antes de iniciarse la lectura, pronunció unas palabras el profesor de la Universidad de Madrid, Salvador Linarrague. Y al final hizo la crítica entre el público Dámaso Santos, ensalzando los valores dramáticos de «El hijo de bronce».

M. DIBZ-CRESPO



Un momento del estreno de «El segundo disparo» en el Beatriz. Lo más destacado de la misma es la presencia de María Mahor en el escenario, donde hacía sus primeras armas: estuvo muy guapa y muy nerviosa. En la escena da la réplica a Luis Prendes. (Foto MONTES.)

La artista de circo portuguesa Fátima Zhora, a la que se ha proclamado en Price Reina del Festival del Circo 1965. (Foto MONTES.)

### RICARDO LOPEZ ARANDA ESTRENARA EN EL MARIA GUERRERO

SE TRATA DE LA OBRA QUE OBTUVO EL SEGUNDO PREMIO EN EL CONCURSO «LOPE DE VEGA» DE 1963.

Ricardo López Aranda, joven autor dramático santanderino, se dio a conocer hace cuatro temporadas, al concedérsele el Premio «Calderón de la Barca». Aquella obra se titula «Cerca de las estrellas» y fue estrenada con gran éxito en el María Guerrero.

Con posterioridad a aquel estreno López Aranda no ha vuelto a nuestros escenarios, pero no ha dejado de trabajar intensamente. El año 1963 presentó su obra «Noches de San Juan», el Premio «Lope de Vega», y se le concedió el segundo premio de este famoso e importante galardón. El director del María Guerrero, José Luis Alonso, leyó la comedia de López Aranda y se la pidió para estrenarla en este coliseo nacional. Y ya están preparándose los ensayos para que «Noches de San Juan» se estrene esta temporada.

Nos hemos encontrado con Ricardo López Aranda en Madrid.

—Vengo solamente para cuatro días de estancia. Ya sabes que a mí me gusta mucho vivir apartado de las aglomeraciones. En Santander trabajo frente a unos paisajes llenos de belleza y de paz.

—Ya veo, amigo Ricardo, que eres de los pocos, con deseos de triunfos teatrales, que no te tientan las luces de la ciudad.

—Quiero permanecer fiel a mi tierra. Cuando el bolsillo me lo permite hago viajes a París, a Londres, a Roma.

—¿No te interesan los Madriles?

—Por ahora mi mayor preocupación es estudiar sólidamente, viajar y escribir en mi rincón provinciano.

—Hablemos de tu próximo estreno.

—«Noches de San Juan» tiene treinta y seis personajes. Su clima es el fabuloso y poético de esa llena de frustraciones en su interior, aunque sin pebra alegre, tierna e ingenua en apariencia, pero noche tradicional en las afueras de la ciudad. Order en ningún momento la ilusión de que quizás mañana todo vuelva a sonreír.

—¿Qué obras tienes preparadas?

—Quizás se estrene también en Madrid la próxima temporada «Esperando la llamada». Y en Alemania se estrenará mi trilogía «Mario», «Sila» y «César». Y otra obra que he terminado sobre Martín Lutero, que llevará por título «El impostor».

—¿Algo más?

—En un teatro de cámara de Barcelona quieren estrenar tres obras mías: «La cita», «La Feria» y «Jimena».

—¿Te ilusiona el estreno de «Noches de San Juan»?

—¡Mucho! Es mi segundo estreno en Madrid después de mi aparición con el Premio «Calderón de la Barca». Tengo nuevas esperanzas. Y si tiene éxito me permitiré continuar estrenando en Madrid.

Y Ricardo López Aranda se marchó a Santander, a trabajar, en espera del estreno de «Noches de San Juan».

M. D. C.

### ENTRE DIABLAS ANDA EL JUEGO

En Barcelona han comenzado las obras para la construcción de un gran parque de atracciones. Dentro de este parque habrá un anfiteatro para espectáculos escénicos, con capacidad para diez mil espectadores.

El compositor húngaro Szokoloy ha escrito una ópera basada en el texto de «Bodas de sangre», de García Lorca.

En el teatro Bellas Artes se estrenará la próxima primavera «La condecoración», nueva obra dramática de Lauro Olmo, que será dirigida por González Vergel.

Es muy probable que el próximo Domingo de Resurrección se estrene en el teatro de la Comedia «Tiempo de Reyes», de Antonio Gala.

Antonio Gala es el autor de la versión castellana de «El zapato raso», de Paul Claudel, cuyo estreno en Madrid tendrá lugar en el Español el Domingo de Resurrección.

La Peña Literaria Valentín ha dedicado un homenaje a Paco Rabal. El popular actor de teatro y cine ha terminado sus actuaciones en el Bellas Artes, para hacer uno de los primeros papeles de la película «Currito de la Cruz».

«Después de la caída», de Arthur Miller, se estrenará en Barcelona a mediados del mes de abril.

José Osuna dirigirá una ópera española para la próxima temporada de la Zarzuela que se desarrollará durante el mes de mayo.

Siguen sus reuniones los miembros del Jurado del Premio «Fraga». El fallo se hará público antes de la próxima primavera.

En el Español se repondrá «El Alcalde de Zalamea» hacia mediados del mes de marzo. Primer actor, Guillermo Marín.

En el Teatro-Estudio Albor se ha celebrado el primer examen de sus alumnos cara al público. Estos ejercicios preteatrales se desarrollaron con arreglo al siguiente cuestionario: Manera, giros y caídas. Los centros de la personalidad, fuerza y expresividad del cuerpo humano. La voz y sus sonidos. Movimientos provocados por la música y el acto psicofísico. Principios de la expresión teatral del cuerpo y la voz. Número de mimos. Y recital de un fragmento del poema de García Lorca «Llanto por Ignacio Sánchez Mejías».

Los exámenes discurrieron ante el profesor Antonio Malonda.

## EL TEATRO



### «POESIA EN ESCENA»

#### NUEVA EXPRESION POETICA

Se ha celebrado esta semana en dos ocasiones (Instituto de Cultura Hispánica y Ateneo) una nueva experiencia de expresión poética a cargo de la actriz argentina Ana María Pelegrín. Con este intento llamado "Poesía en escena" se pretende establecer una comunicación personal del contenido de textos poéticos por medio de un estilo interpretativo que se aleje del tradicional recitado, canalizándose en un conjunto de relaciones de elementos teatrales—voz, mínimos desplazamientos, música, luces, vestuario—tendientes a lograr un clima y un estado de apertura especial en el espectador para la captación del hecho poético. Lo que se trata de aprehender es un instante poético determinado, el sentido vivencial de una totalidad poética.

Los creadores de este nuevo intento de expresión, Ana María Pelegrín y su esposo Horacio Vaggione han logrado una perfecta armonización de los elementos fundamentales del espectáculo: Interpretación y música.

Ana María vino a España por vez primera becada por el Círculo Cultural Hispano-Argentino de Córdoba (Argentina) y el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, realizando estudios de Filosofía y Letras y graduándose en la Escuela Superior de Arte dramático.

Horacio Vaggione, compositor argentino, maestro de la música electrónica, ha compuesto distintas combinaciones instrumentales estrenando sus obras en Hispanoamérica y Estados Unidos.

Estas dos breves intervenciones de la deliciosa pareja artística en la actualidad teatral madrileña han dejado profunda impresión por su extraordinaria categoría profesional y hondo impacto emocional.

Muy pronto vuelven a Argentina, para después trasladarse a USA, donde continuarán desarrollando el nuevo concepto de expresión poética. Esperamos que vuelvan pronto a España.—P.

# Buen humor, Buena política

Por GILES

## CRITICA TAURINA

I. LA GRAN PECERA.—Tal vez sea casualidad (según Charles Fort es muy posible que la casualidad no exista) que al ponerme a escribir se reúnan a mi alrededor varios objetos que han de serme muy útiles para el desarrollo de este comentario intrascendente. Pero antes de entrar de lleno en el asunto quiero hacer una consideración, es ésta:

¿Quién es el crítico taurino? Estoy por apostar a que más de uno contestaría a esta pregunta con una relación de nombres propios (K-Hito, Don Antonio, Selipe, Don Justo, Zabala, Campos de España, Navalón, etc., dando a estos etcéteras la importancia de los nombres citados), y es necesario que responda a esta posible contestación con una rotunda negativa. Que nadie piense que al hablar de la crítica taurina voy a tener en mi mente un planetario de nombres propios. Soy más ambicioso que todo esto. El crítico para mí es todo aquel individuo, aficionado en el más exacto sentido de la palabra, que después de una corrida de toros habla de ella, discute de ella, escribe de ella, en el bar, en una Peña, en el periódico, en familia. En fin, es crítico el que tiene una opinión taurina y la expresa. Ni más ni menos.

Y ahora volvamos a los objetos que me rodean. Son: un tocadiscos, donde suena la «Sinfonía Romántica», de Bruckner, y una pecera con tres peces de colores.

La Física nos explica que los sonidos se transmiten con más facilidad en el elemento líquido que en el aire, por lo que pienso que estos tres peces perciben las notas que se desprenden del tocadiscos con más intensidad que yo. Es decir, están físicamente más ligados a la música en su pecera esférica y transparente, y, por lo tanto, tienen en apariencia una visión más próxima de la sinfonía.

El crítico es un pez que nada en la gran pecera que es el mundo taurino de la opinión, al margen del mundo íntimo de los toros y toreros. Estos elementos fundamentales de la Fiesta componen y ejecutan la sinfonía de las incidencias taurinas, y el crítico, por estar inmerso en el elemento taurino, tiene una visión físicamente mucho más próxima que, por ejemplo, el aficionado al fútbol o a la música.

Porque, al fin y al cabo, además de las agrupaciones políticas, familiares o profesionales, los hombres se identifican en grupos de

afición. En peceras esféricas y transparentes, contemplando a través de ese elemento líquido-taurino y del cristal el mundo exterior. Mejor explicado: que en el momento de ejercer la crítica, el individuo no puede sustraerse, evadirse, del medio ambiente donde nada (en la crítica profesional los hay que hasta saben guardar la ropa) porque la proximidad física con el objeto de la crítica es tan estrecha que le impide la contemplación libre de influencias directas.

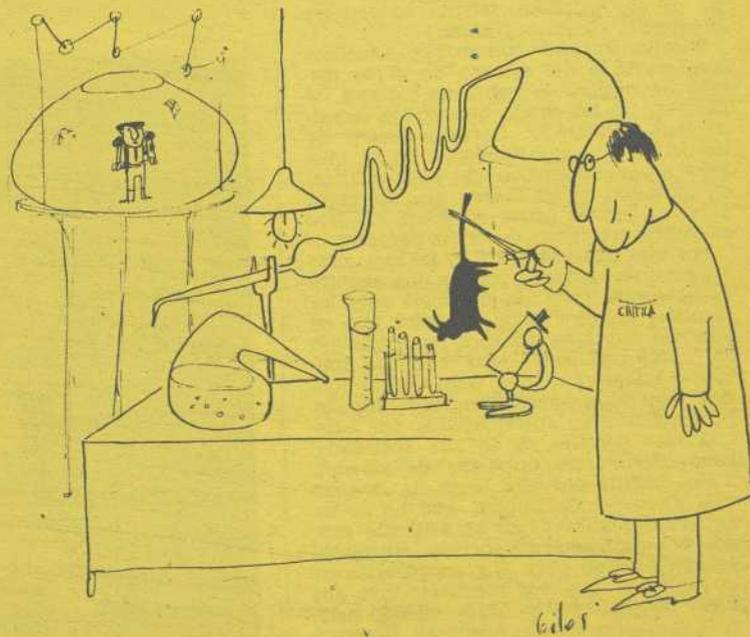
Por eso creo acertar al decir que el mejor crítico taurino debe ser anfibio. Ha de saber nadar en la pecera taurina, pero también situarse en el exterior, al otro lado del cristal, y contemplar desde un plano distinto el interior de la esfera. Debe recibir las incidencias del espectáculo directamente, pero también debe juzgarlas relativamente. Es decir, en relación con todas las demás incidencias externas que llegan al pensamiento.

No quiero llegar con esto a decir aquella argumentación de Mark Twain denunciando un vicio relacionista del pensamiento: «LA CANCIÓN DE PRIMAVERA se puede explicar por las Tablas de la Ley, puesto que Moisés y Mendelssohn son un mismo nombre; basta con sustituir «moisés» por «mendelssohn». Pero creo que me entenderán mejor si les digo que «se pueden identificar un elefante y un girasol: los dos tienen un largo apéndice. Y no se puede distinguir un camello de un cacahuete si sólo se tiene en cuenta las jorobas».

En pocas palabras: No se puede hacer crítica taurina si sólo se tiene en cuenta a Belmonte y Joselito, como tampoco si sólo se juzga a través de El Cordobés, que es lo que en la actualidad hace el crítico taurino, demostrando con ello una estrechez de visión cósmica evidente. El crítico taurino actual no está preparado para criticar. Y esto atañe más dramáticamente al profesional de la crítica.

En cierto modo me imagino al crítico en la coyuntura actual de la Fiesta (revolución taurina) obrando a semejanza de los coloides en Biología. Como todo el mundo sabe, los coloides, en general, y especialmente los protoplasmáticos experimentan cambios de fase si se altera su equilibrio por el aumento de miscelas, por variación de temperatura o por modificación de los iones que varían el estado eléctrico. Entonces se aglomeran las miscelas (floculación) y del estado inicial del SOL pasan al de GEL, formando una masa gelatinosa, que puede retraerse expulsando agua y constituyendo un coágulo.

El crítico actual ha alterado su equilibrio por causas exteriores (revolución), coagulándose o bien en José y Juan o bien en El Cordobés. Pero en Biología existe el procedimiento inverso. Y esto es lo que yo quiero conseguir en las próximas jornadas: la descoagulación de la crítica. Sacarla de la pecera y colocarla en un lugar del pensamiento donde, antes de juzgar a un torero, piense en que existen los satélites artificiales y que las palabras «casualidad» e «imposible» han perdido fundamento.





## SORAYA: de princesa a actriz GRACE KELLY: de actriz a princesa

Ya recogíamos en nuestro último número la expectación surgida en el mundo cinematográfico ante el estreno en Milán de la primera película de la ex Emperatriz Soraya. La noticia del estreno y los comentarios habidos, de la más diversa índole (los ha habido muy acerbos) han llenado esta última semana las páginas de diarios y revistas. Y si hoy la traemos otra vez a nuestro comentario es porque hallamos sugerencias coincidentes —al menos en lo anecdóticamente cinematográfico— en los casos de la bellísima Soraya y de Grace Kelly, hoy primera Gracia Patricia de Mónaco.

Claro que los caminos seguidos por ambas han sido inversos. Grace Kelly saltó de la pantada a su principesca condición actual. Soraya, en cambio, sin dejar de ser princesa, intenta convertirse en estrella cinematográfica.

Resulta curioso comprobar —muchos comentaristas del estreno de «Tres rostros de mujer» lo subrayan— cómo, al parecer, de un modo que podría considerarse deliberado, Soraya, dentro de los estudios y en su película, no ha querido hacer abdicación de su condición de princesa, no ha dejado que su nueva personalidad de actriz atempere o borre su verdadero rango de ex Emperatriz.

Los que han visto el film no han visto actuar a una estrella, sino a una auténtica Soberana, tratando de fingir ante las cámaras del cine unos artificios que en ella son superposiciones a su verdadero ser. Algo así como esas antiguas funciones teatrales en que, para allegar fondos con fines caritativos, los papeles principales eran interpretados por «distinguidas damitas de la alta sociedad», como decían los cronistas de salones.

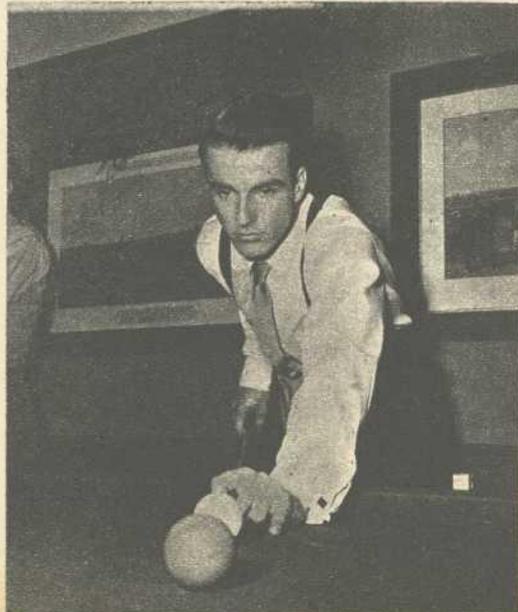
Nos resulta por ello digna de resaltar esta intención de Soraya, que no se ha dejado deslumbrar por el brillante oropel del cine. Su experiencia cinematográfica ha sido para ella un pasatiempo elegante, al que ha condescendido sin bajar de su pedestal. Como cuando asiste a una función de ópera en Roma o cuando se dedica al deporte de esquí sobre la nieve de Saint-Moritz.

## LA CENSURA CINEMATOGRAFICA

### Ya no se verán películas mutiladas o alteradas en su argumento: serán prohibidas las que se consideren peligrosas, sin autorizarlas con supresiones o modificaciones

Bajo estas líneas: Ava Gardner, intérprete de «Mogambo», película cuyo conflicto sentimental era un barullo por culpa de criterios erróneos de censura.

Montgomery Clift intervino en el film «De aquí a la eternidad», también víctima en su argumento de las sustituciones de situación por el doblaje.



El nuevo código de censura cinematográfica, dictado recientemente en España, establece normas muy interesantes desde todos los puntos de vista, aparte del principal objetivo de su planteamiento, y que se refiere al orden estrictamente moral. La norma que quizás resulte más elogiada y digna de ser glorificada, en su faceta puramente cinematográfica, es la que dispone que cada película deberá ser juzgada como un todo de unidad, no sólo en sus escenas tomadas como partes, sino en la totalidad de su contenido; de tal manera que si una película se considera, en su conjunto, peligrosa, será prohibida, pero no autorizada con alteraciones o supresiones que la modifiquen sustancialmente.

El acierto que ha dictado esa norma resulta a todas luces evidente. Siempre será preferible que una película determinada no llegue a estrenarse que verla con cortes importantes o cambios argumentales o de diálogo que la desvirtúen por completo. Recordamos a este respecto, entre otros muchos, los casos de «Mogambo», aquel film africano de Clark Gable, Ava Gardner y Grace Kelly, donde la relación sentimental de los personajes estaba cambiada a tal punto que la trama resultaba un verdadero galimatías para su comprensión; o el de «De aquí a la eternidad», de Burt Lancaster, Montgomery Clift y Frank Sinatra, donde las reacciones de los personajes nunca estaban justificadas por la temática convencional que se nos daba como cierta.

Las normas restantes, dictadas con tino inteligente, lograrán una eficacia certera en tan delicada cuestión, y se refieren a la presentación del mal como hecho simple o elemento dramático, pero nunca como justificable o apetecible, como tampoco podrán justificarse las conductas moralmente reprobables. Esta reprobación del mal habrá de hacerse durante el desarrollo de la acción de la película, no sólo con una condenación en las últimas secuencias o de un modo accidental.

Existía un criterio moral asustadizo, que influía directamente sobre la censura cinematográfica, que ahora queda convenientemente puntualizado, cuando una de las nuevas normas subraya que no hay razón para prohibir la presentación de las cras individuales o sociales si se obedece a los principios de una crítica hecha rectamente y no se atenta en el escándalo al contenido de esas mismas normas. Delicado problema este del «retintín». ¿Dónde están sus límites?

Las prohibiciones comprendidas en este nuevo manual de censura cinematográfica abarcan, lógicamente, todas aquellas que atentan contra los principios de la moral natural y traten de justificar delitos, perversiones o crueldades, y, en general, las que ofendan a la dignidad de la persona humana, así como a la Iglesia y a los Principios Fundamentales del Estado o a su Jefatura.

Con estas nuevas normas de censura, concretamente establecidas y aplicadas, se podrá contar con un importante instrumento de acción que ponga una ordenación necesaria y una directriz única en el panorama cinematográfico actual. Está claro que juzgar sobre intencionalidad y repercusión moral en los públicos de determinadas denuncias de la sociedad hechas descaradamente es materia harto sutil. Pero confiamos en el criterio de quienes han de aplicar las normas.

Por lo menos, éstas son claras: sí o no; todo o nada; así es más fácil que todos nos entendamos.

## SE RUEDA EN ESPAÑA:

### EN INTERIORES:

«CURRITO DE LA CRUZ».—Director: Rafael Gil. Intérpretes: El Pireo, Arturo Fernández, Francisco Rabal, Soledad Miranda, Mercedes Vecino, Manolo Morán.

«EL CASTIGADOR».—Director: Juan Bosch. Intérpretes: Casen, Patricia Loran, Ana María Noé, Juan Espín, Alberto Fernández, Luis Induni.

«SOS 017, PLENOS PODERES EN ESTAMBUL».—Director: Sergio Grieco. Intérpretes: Mikaela, Ken Klark, Margaret Lee, Philip Hersen, Evi Morandi.

«AGENTE 077».—Director: Sergio Grieco. Intérpretes: Ken Klark, Helga Liné, Philip Hersen, Mitsuko, Alfredo Mayo, Tomás Blanco, Félix Fernández.

«MAS BONITA QUE NINGUNA».—Director: Luis César Amadori. Intérpretes: Rocío Dúrcal, Luigi Giuliani, Maria Luisa Merlo, Gracita Morales, Tomás Blanco.

«LA DAMA DE BEYRUTH».—Director: Ladislao Vajdá. Intérpretes: Sara Montiel, Luigi Giuliani.

### EN EXTERIORES:

«AGENTE 353, PASAPORTE PARA EL INFIERNO».—Director: Sergio Sollima. Intérpretes: Bárbara Simmons, Gegorgio Ardison, José Marco.

«QUERIDO MEGATON YE-YE».—Director: Jesús Yagüe. Intérpretes: María José Goyanes, Gloria Cámara, Juan Enrique Erasmo, Los Toni.

«EL HALCON DE CASTILLA».—Director: José María Elorrieta. Intérpretes: Nuria Torray, Mariluz Real, Germán Cobos, José Sepúlveda.

«CAMPANAS A MEDIANOCHE».—Director: Orson Welles. Intérpretes: Orson Welles, Marina Vlady, Margaret Rutheford, Jeanne Moureau.

«DOCTOR ZHIVAGO».—Director: David Lean. Intérpretes: Omar Sharif, Geraldine Chaplin, Julie Christie, Ralph Richardson, Rod Steiger, Tom Courtney.

«LOS DUENDES DE ANDALUCIA».—Director: Ana Mariscal. Intérpretes: Victoriano Valencia, Marie France, Ingrid Bitt, Luis Ferrin, La Paquera.

«TUMBA PARA UN FORAJIDO».—Director: José Luis Madrid. Intérpretes: Luis Dávila, Patricia Loran, Miguel de la Riva, Marta Flores.

«UN YATE PARA JAMAICA».—Director: Claude Sautet. Intérpretes: Lino Ventura, Sylva Koscina, Alberto de Mendoza, Antonio Casas.

«UN LUGAR LLAMADO GLORY».—Director: Sheldon Reynolds. Intérpretes: Lex Barker, Marianne Kock, Jorge Rigaud, Angel del Pozo, Casaravilla.

«NUEVE LECCIONES DE AMOR».—Director: José María Zabala. Intérpretes: Germán Cobos, Lina Morgan, Guadalupe Muñoz Sampedro, Juanjo Menéndez.

«TIERRA DE FUEGO».—Director: Jesús Balcázar. Intérpretes: Marianne Kock, Mark Stevenson, Luis Rivera, Mario Adolf.

«WHISKY Y WODKA».—Director: Fernando Palacios. Intérpretes: Pili y Mili, Roberto Camardiell, Rafael Alonso, Alfredo Landa.

«TERMINARON RODAJE: HISTORIAS DE LA TELEVISION».—Director: José Luis Sáenz de Heredia. Intérpretes: Conchita Velasco, Tony Leblanc, José Luis López Vázquez, Alfredo Landa.

«LA VISITA QUE NO TOCO EL TIMBRE».—Director: Mario Camus. Intérpretes: Alberto Closas, Laura Valenzuela, José Luis López Vázquez, Laly Soldevilla, Gracita Morales.

PELICULAS DE LA SEMANA



A la izquierda: José Luis López Vázquez, uno de los actores de "Vacaciones para Ivette"



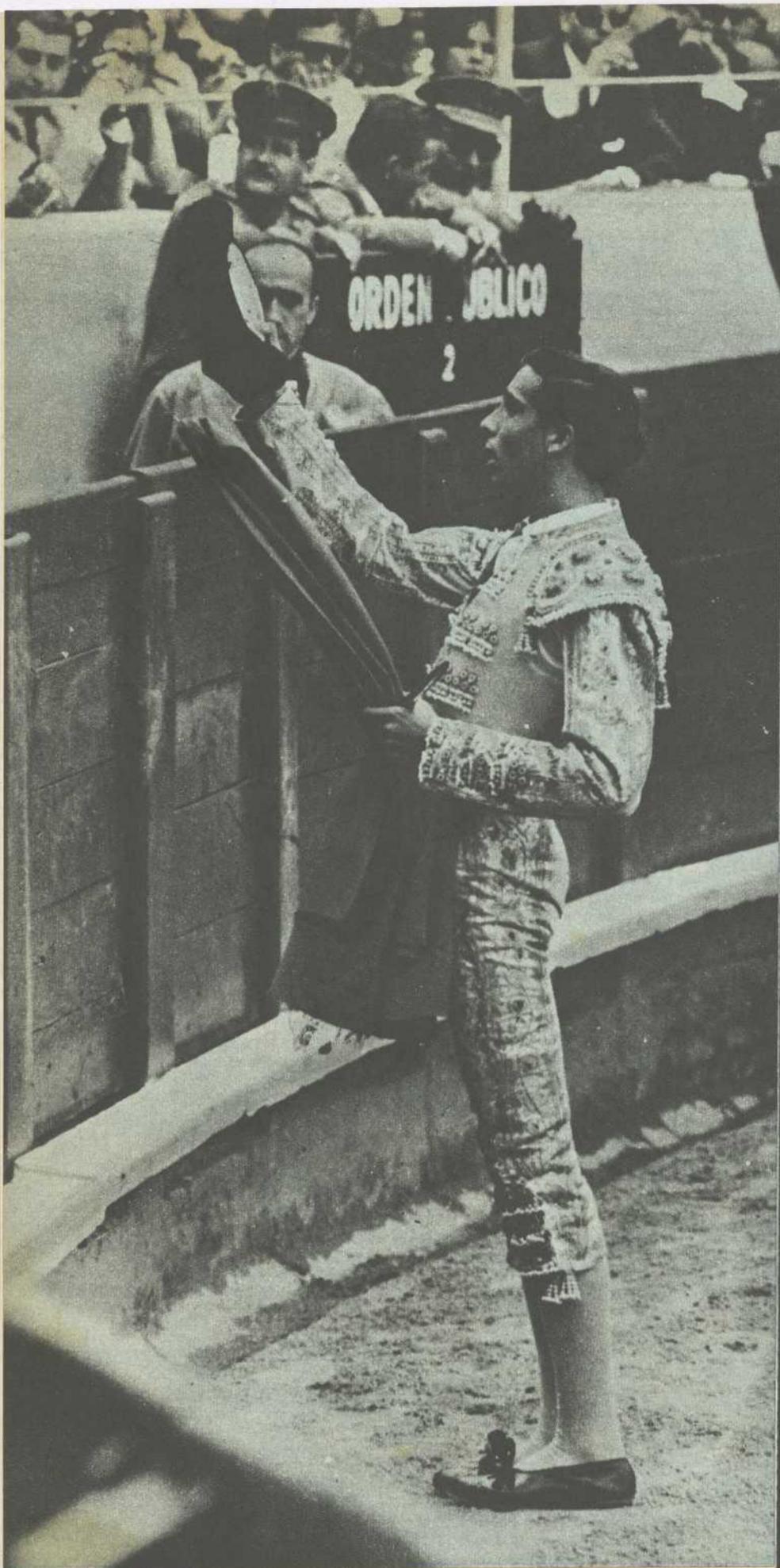
A la derecha: Glenn Ford vuelve con "Hombres violentos" a vivir la eterna aventura del Oeste



Ethel Rojo figura en el reparto de "Búscame a esa chica"

PELICULAS DE LA SEMANA

Título	Asunto	Director e intérpretes	Nuestra opinión	Orden de méritos (De 1 a 4)
<p>«VACACIONES PARA IVETTE» (Española, pantalla normal, blanco y negro.)</p>	<p>Dos familias, una francesa y otra española, en intercambio cultural, se envían uno de sus hijos a Madrid y París respectivamente, aunque, a última hora, no puede venir el chico francés, y en su lugar mandan a su hermana Ivette. La llegada de la muchacha sorprende a la familia madrileña, pero el encanto de la joven hace que la acojan en seguida con cariño, sobre todo el hijo mayor, que se convierte en su sombra. Al final, terminadas sus vacaciones, Ivette regresa con pena a París, dejando tras de sí una estela de simpatías y un «volveré» prometedor en su despedida de su joven compañero.</p>	<p>JOSE M. FORQUE Catherine Diamant J. Luis López Vázquez Carlos Piñar Luchy Soto Guadalupe M. Sampedro. Marie Dea Jacquez Marín Gracita Morales Bibi Morat Jorge Juan Merino Pablo Alonso María Luisa Ponte</p>	<p>La película justifica plenamente los premios con que viene galardonada. Especialmente a lo largo de toda su primera parte es un primor de planeamiento y de realización. Pocas veces, en una película española, habíamos visto un ritmo o «tempo» mejor acompañado. Y sobre todo en su tema como en su filmación, hay un motivo de continuidad que puede resumirse en esta palabra: simpatía. Simpatía, o lo que es lo mismo, sencillez. Que no por eso deja de entrañar menos dificultades que un tema más ambicioso, más complejo, más a la manera actual. De ahí el tino de José María Forqué al dar consistencia a unos tipos cotidianos y normales, casi vulgares, que hubiesen caído en lo caricaturesco a poco que se hubieran recargado las tintas. La interpretación de todos constituye una baza positiva en esta película sencilla, sin complejos ni crudezas, sin pretensiones de trascendencia, pero difícil, con su bonito mensaje de convivencia y humanidad. ¡Lástima que la fotografía en color no hubiese sido uno de sus atractivos!</p>	<p>3</p>
<p>«HOMBRES VIOLENTOS» (No rteamericana, technicolor, cinemascope.)</p>	<p>Cuando los ganaderos del Oeste, con sus rebaños y sus patrullas de «cow boys», empujaban por la fuerza a los agricultores fuera de sus tierras, hubo un ranchero que tomó la defensa de los explotados y se opuso, incluso con tácticas militares, a la violencia de uno de esos hombres ambiciosos que imponían en la comarca la ley de sus revólveres. El ex capitán, naturalmente, gana la partida, tras una serie de luchas de una terrible ferocidad.</p>	<p>RUDOLPH MATE Edward G. Robinson Barbara Stanwyck Glenn Ford Briam Keith Diana Foster May Wynn Warner Anderson Lita Milán</p>	<p>Todo el film es una larga preparación—durante la cual se perfilan con trazos intensos los caracteres de los personajes—para la gran apoteosis final de acción y violencia. La equilibrada disposición interna de la película no puede evitar, sin embargo, esos «matos» integrales y esos «buenos» angélicos, constante humana del género. Intuimos la relativa longevidad del film, por una Bárbara Stanwyck—estupenda en su incorporación de ese tipo diabólico de mujer que tap bien va a su físico—y un Glenn Ford, a quienes hemos visto más «maduros» en films estrenados con anterioridad. La gradación creciente en violencia de la acción, hace que el público mayor, en determinados momentos, se sienta infantil y rompa a aplaudir al héroe vengador... ¡Este inefable cine de los «westerns»!</p>	<p>2</p>
<p>«BUSQUEME A ESA CHICA» (Española, pantalla normal, eastmancolor.)</p>	<p>Los apuros de una salerosa muchachita andaluza que se busca la vida cantando y bailando por la fotogénica geografía mallorquina, tienen fin al encontrar un «mecenas» de cuento de hadas, que la convierte en fulgurante «estrella» y le da (puede ser su padre) unas tremendas «calabazas». Después de una infantil reacción de despecho, nuestra juvenil heroína triunfa al fin en el teatro y halla la simpatía enamorada de un joven amigo.</p>	<p>Erasmus Pascual Marisol Dúo Dinámico Isabel Garcés Robert Hutton Ethel Rojo José Bódalo Perla Cristal «Pinocho» Erasmus Pascual Pilar Gómez</p>	<p>Marisol posee personalidad suficiente para encajar estos temas. En granada transición de niña a mujer, Marisol es ya una jovencita deliciosa, que desborda, repetimos, eso tan difícil que se llama personalidad. ¿Que se le ha enronquecido la voz al par que le aumentó la estatura y las curvas de su silueta? Pero canta con garboso duende, tanto las copias andaluzas como las sincopadas canciones del día. Ella sola es la película. Y sigue, por capricho de los guionistas, enderezando entuertos y arreglando conflictos. Palacios, el director, se ha limitado a bien poco. Incluso ha dejado en excesiva libertad a algún cómico deplorable («Pinocho»). También los despistes de Isabel Garcés, tan simpática siempre, son ya reiterativos y voluminosos. En fin, todo es Marisol. Que ya es bastante.</p>	<p>2</p>
<p>«MANOS ARRIBA DEL DESIERTO» (Italo - francesa, pantalla normal, blanco y negro.)</p>	<p>Trama policiaca, tomada en broma, que narra la llegada a París de un agente italiano para encargarse del traslado a Milán de un supuesto delincuente. Los dos corren una serie de truculentas aventuras y peripecias cómicas, desarticulando una peligrosa banda de traficantes de drogas, entre peleas, persecuciones y disparos.</p>	<p>GIORGIO BIANCHI Eddie Constantine Renato Rascel Dorian Gray Fabienne Dail</p>	<p>El habitual film de enredo de Eddie Constantine, al que se ha opuesto esta vez la expresiva comicidad del italiano Renato Rascel. Constantine no actúa: se limita a repartir puñetazos, a más de los desplantes «simpáticos» y chulescos de siempre. La película se inclina francamente a lo cómico y algo gana con eso. Pero tampoco es nada más.</p>	<p>1</p>
<p>«SORAYA REINA DEL DESIERTO» (Hispano - franco-italiana, techniscope y technicolor.)</p>	<p>Con el Bagdad mágico de «Las mil y una noches» por fondo, este cuento oriental narra la historia de la usurpación de un trono por un traidor y su reconquista, tras luchas inverosímiles, por un héroe legendario, tarzanescos y apolíneo, que lo pone a los pies de su amada, la hermosa princesa destronada y vendida en el mercado de esclavas.</p>	<p>ANTONIO MARGUERITI Kirk Morris Michele Girardon Manuel Gallardo José Jaspe Renato Baldini Mamo Faliciani Laura Nucci</p>	<p>Palacios fastuosos, atavios de sedas policromas, turbantes y velos y gasas sobre la belleza femenina, dagas curvas en traidoras lides, palmeras y desierto... Todo el «atarezzo» decorativo de estos temas de un orientalismo de leyenda. Y también, toda su ingenuidad convencional. Pero nada más que esto—su vistosidad—sin ningún otro atisbo. La fotografía, eso sí—algo bueno había de tener—, magnífica.</p>	<p>1</p>



## LA HORA DE LA VERDAD

Empezó el 1.º de enero, en Almería, con el triunfo de estos dos sensacionales artistas (orejas y salida a hombros).

El día 14, Fuentes, en Málaga, y Pallarés, en Almería otra vez, explican el más acabado curso del toreo que la afición esperaba.

Y el domingo último, en Barcelona, se consagran como las dos grandes figuras de la época, aunque la presidencia se negara a conceder todos los trofeos que solicitaba el público para pre-

miar a los dos triunfadores, viéndose por ello obligados a dar varias vueltas al ruedo entre el clamor popular.

Pallarés fue sacado a hombros, y Fuentes se negó a formar en el cortejo, saliendo de la plaza con paso firme de matador de toros.

Por eso vuelven a torear en Barcelona el domingo 28 y los días 7 y 14 del próximo mes de marzo.

# JOSE FUENTES-PACO PALLARES